



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**ANÁLISIS COMPARATIVO SOBRE LA CAPACIDAD
DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN ENTRE LOS
Y LAS ADOLESCENTES**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

ANGÉLICA ESPINA CRUZ

DIRECTORA: DRA. BLANCA ELENA MANCILLA GÓMEZ



México, D. F. 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Gracias:

A mis padres Araceli y José G. por su apoyo incondicional, amor, consejos, valores, aprendizajes y educación que me transmitieron, que cada día me fueron alentando para seguir en el camino de una formación profesional.

A mis hermanos Alejandra, Alejandro, Eduardo, Pablo, mi abuela María M., mis tíos Claudia A., Saúl y mi primo Iván por compartir conmigo parte de su vida, momentos especiales que me han llenado de alegrías, experiencias y aprendizajes.

A la Dra. Blanca Elena Mancilla Gómez por compartir conmigo sus conocimientos durante mi formación como estudiante, por estar presente desde el inicio hasta el fin del presente trabajo, guiándome, corrigiéndome y alentándome.

A la Mtra. Guadalupe Santaella Hidalgo por su apoyo en la revisión del presente trabajo y de haber compartido sus conocimientos y aprendizajes dentro de las aulas de clase.

A la Lic. María de los Ángeles Rodríguez Olgún por su colaboración que permitió que se llevase a cabo parte del presente trabajo.

Al Lic. Enrique Buzo Casanova por su ayuda y orientación en la parte estadística.

A la UNAM

ÍNDICE

Página

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

INTRODUCCIÓN..... i

CAPITULO 1: CARACTERÍSTICAS DE ADOLESCENCIA FRENTE A LA CAPACIDAD DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN 1

- 1.1 Elementos de la pubertad y adolescencia 1
- 1.2 Características físicas en la adolescencia 8
- 1.3 Desarrollo Cognoscitivo en la adolescencia 15
- 1.4 Desarrollo social del adolescente 20
- 1.5 Riesgos en la adolescencia: posibles generadores de frustración 23

CAPITULO 2: EL GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA COMO FACTOR EN LA CAPACIDAD SOBRE LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN...28

- 2.1 El género como concepto 28
- 2.2 Género y sexualidad..... 33
- 2.3 El género en la familia 37
- 2.4 Violencia de género..... 41

CAPÍTULO 3: CAPACIDAD DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN Y AGRESIÓN EN EL ADOLESCENTE.....46

- 3.1 Frustración: Capacidad de tolerancia 46
- 3.2 Agresividad..... 49
- 3.3 Teoría de Frustración - Agresividad. 61
- 3.4 Necesidades del ser humano 68

CAPÍTULO 4: MÉTODO 75

- 4.1 Planteamiento del problema 75
- 4.2 Pregunta de investigación..... 76
- 4.3. Objetivo General 77
 - 4.3.1 Objetivos Específicos 77

4.4 Hipótesis.....	77
4.5 Definición conceptual y operacional de las variables.....	79
4.6 Tipo de Diseño.....	82
4.7 Tipo de Estudio.....	82
4.8 Muestra.....	82
4.9 Escenario.....	83
4.10 Instrumento.....	83
4.11 Materiales.....	83
4.12 Procedimiento.....	84
4.13 Análisis Estadístico.....	84
CAPÍTULO 5: RESULTADOS.....	86
5.1 Análisis de Datos.....	86
DISCUSIÓN.....	91
CONCLUSION.....	97
REFERENCIAS.....	101
ANEXO.....	i

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo general; encontrar diferencias o semejanzas estadísticamente significativas entre los y las adolescentes en relación con su capacidad de tolerancia la frustración (índice de conformidad, tipo de respuesta y dirección de la agresión); por lo que a un grupo de 60 adolescentes, mujeres y hombres de entre 15 - 21 años se les aplicó el Test de frustración de Rosenzweig, fue evaluado, comparado y posteriormente analizado mediante la prueba *t* (Student) para grupos independientes. Los resultados nos mostraron que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes en relación al Índice de conformidad (C.G.R) y su tipo de respuesta (O-D, E-D, I-D), sin embargo con respecto a la dirección de su agresión (E,I,M), sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Palabras claves: Adolescencia, Sexo, Frustración, Agresividad, Tolerancia

INTRODUCCIÓN

La frustración es un tema que no nos es ajeno, al contrario cada uno de nosotros ha tenido que vivir situaciones en las que se nos presenta alguna situación frustrante, nos ha tocado privarnos de algo que esperábamos con ansias, por alguna razón inesperada; algunas personas han provocado que tengamos emociones como la cólera, la ira, etc.; que nos impiden obtener lo que deseamos, también existen obstáculos que no nos permiten cumplir con algún deseo, meta o necesidad.

Por las razones expuestas podemos darnos cuenta que sentirnos frustrados es algo que nos sucede a todos, sin embargo la manera de reaccionar frente a estas situaciones de presión, pueden variar dependiendo de nuestra edad y habilidades para resolver dichas situaciones, dependerá de la capacidad de tolerancia a la frustración de cada persona.

Moreno, Hernández, García & Santacreu (2000) desde un enfoque conductual definen que la capacidad de tolerancia a la frustración es:

Una manera de comportarse relativamente consistente ante situaciones que se caracterizan por un bajo número de refuerzos. El modo de comportamiento que consideramos tolerancia a la frustración consiste en mantener la respuesta en una situación pese a la ausencia de refuerzos en la obtención de la solución que se hayan podido dar. (p.144-145)

Es decir, la tolerancia a la frustración es el comportamiento que se hace manifiesto, consiste en mantener la conducta frente a situaciones en las cuales no se puede obtener algún beneficio esperado, dependerá del contexto y del individuo.

Mischel & Soda (1995 citado por Cloninger, 2003) desarrollaron modelos complejos sobre los rasgos (formas aprendidas de adaptarse a las situaciones) que afectan los comportamientos en algunas situaciones; encontraron que la relación de los rasgos y la conducta reconoce las situaciones, es decir un rasgo determinado como la agresividad va a influir en la conducta sólo en situaciones especiales, por ejemplo el rasgo de la agresividad interviene en la conducta de golpear y gritar únicamente en algunas

situaciones como cuando una persona se siente furiosa o frustrada y cuando otro individuo le lanza amenazas o críticas .

Es otras palabras, la manera en la que nos adaptamos para alguna conducta va a tener un gran peso con relación a una situación especial, significa que los adolescentes podrían verse influenciados en su comportamiento adaptativo por una situación frustrante, llevándolos a reaccionar de manera pacífica o agresiva según su contexto y su sexo.

Culturalmente los y las adolescentes son tratados de diferente forma, debido a los roles y estereotipos de género establecidos, Bandura (1965 citado por Cloninger, 2003) realizó un experimento sobre el modelado de la agresión en niños, halló que los niños eran influenciados por modelos de su edad y a su vez influenciados por modelos adultos, significa que los niños pueden aprender comportamientos agresivos a través de sus iguales, de sus padres, hermanos o por medios de comunicación como la televisión; en el experimento observó que las niñas se mostraron menos agresivas en comparación con los niños; el estudio no explica si estas diferencias sexuales fueron causadas por las experiencias de aprendizaje o por las diferencias biológicas, pero es claro que existen diferencias en ambos grupos.

Con base a lo anterior, los hombres y las mujeres tienen diferencias tanto físicas como psicológicas, pueden influir para que expresen sus frustraciones con distintas conductas agresivas o no agresivas frente a una situación. Estas mismas diferencias pueden provocar que exista una menor capacidad de tolerancia a la frustración, ya que los hombres según los estudios tienden a ser más agresivos que las mujeres (Hyde, 1984; Maccoby y Jacklin, 1974 citado por Cloninger, 2003), probablemente por las diferencias biológicas y las diferencias de género ya que son factores fundamentales que establecen normas culturales y determinan sus conductas.

Rosenzweig (1972) estudio sobre la capacidad de tolerancia a la frustración y la describe como una conducta adaptativa frente a una situación de presión (estrés), además ha proporcionado el Test de frustración, el cual fue elaborado en 1934 desde el psicoanálisis experimental, es un instrumento proyectivo restringido, nos permite

evaluar la capacidad de tolerancia a la frustración, mediante sus clasificaciones sobre el tipo de reacciones que tienen los individuos frente a situaciones estresantes de la vida cotidiana.

Principalmente en el presente trabajo nos interesa saber cómo se da la capacidad de tolerancia a la frustración en los adolescentes y las adolescentes, dado que se encuentran viviendo una etapa llena de cambios, experiencias nuevas y riesgos que los pueden conducir a situaciones de presión provocando conductas agresivas.

En la actualidad los riesgos en los adolescentes son evidentes, a lo largo de su desarrollo se les van presentando situaciones conflictivas que pueden afectar para la satisfacción de sus necesidades vitales, trayendo como consecuencia frustraciones que pueden expresarse mediante conductas agresivas ya sea para terceros o para sí mismos, bloqueando la capacidad de solución de problemas, añadiendo que el sexo es un factor que puede determinar estas conductas en los adolescentes por sus diferencias fisiológicas y culturales, por esta razón el presente trabajo tiene como fin encontrar diferencias o semejanzas con relación a la capacidad de tolerancia a la frustración entre los adolescentes y las adolescentes, para analizar dichas diferencias o semejanzas de cada sexo y dejar abierto el tema a futuras investigaciones que se dediquen a atender las necesidades de los adolescentes frente a situaciones frustrantes, así como sus ventajas y desventajas con el fin de promover un desarrollo sano para alcanzar la madurez.

El primer capítulo está enfocado en describir a los adolescentes, esta información que se muestra, explica y describe sus principales características, así como conceptos básicos de su desarrollo biológico, psicológico y social, además de los problemas con los cuales tienen que enfrentarse. Esto se debe a que la adolescencia es una etapa en la que hay contradicciones, confusiones, pero también está llena de nuevas necesidades y experiencias, por las cuales tienen que cambiar diversos comportamientos para poder satisfacerlas.

En el inicio se describe el marco histórico sobre la etapa de la adolescencia, sobre los enfoques que la han estudiado, así como sus características físicas y cognitivas, su desarrollo social y sus principales problemáticas dentro de su contexto cultural.

El segundo capítulo contiene información sobre la identidad de género, se proporcionan conceptos e implicaciones en el desarrollo social como individuos, principalmente en este capítulo se buscó conceptualizar lo que es el género, sus características, diferencias y relación con la familia, la sexualidad y la violencia, porque son factores que pueden intervenir y moldear las conductas de los y las adolescentes frente a situaciones frustrantes.

En el tercer capítulo se aborda la capacidad de tolerancia a la frustración, ya que es el tema central en el que se basará nuestra comparación; podrán encontrar definiciones y características sobre la frustración, capacidad de tolerancia a la frustración y agresión, son parte de nuestros conceptos básicos, también se presentará una descripción sobre la teoría de agresión y frustración para determinar su relación.

Se hará mención de las necesidades del ser humano, debido a que estas son factores que intervienen directamente en una situación frustrante dentro de la vida cotidiana del adolescente, al verse afectadas por un obstáculo que paraliza su realización.

En el cuarto capítulo se puede observar una descripción sobre el método, se establece el procedimiento que se llevó a cabo para la realización de la investigación, se especifica el planteamiento del problema, objetivo general, objetivos específicos, hipótesis; se hace una descripción de la muestra, el escenario y del instrumento aplicado (Test de frustración de Rosenzweig).

Posteriormente se muestra el análisis comparativo obtenido de una t (student) sobre los resultados obtenidos en el test de la muestra participante, así como la discusión con base a los resultados y finalmente se presenta la conclusión general, las referencias consultadas y el anexo.

CAPITULO 1: CARACTERÍSTICAS DE ADOLESCENCIA FRENTE A LA CAPACIDAD DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

1.1 Elementos de la pubertad y adolescencia

A través de sus trabajos, Jean-Jacques Rousseau (citado por Kaplan, 1991) logró imaginar y comunicar los problemas que se presentan en un niño cuando adquiere sus responsabilidades sexuales y morales pertenecientes a la edad adulta.

En otras palabras, Rousseau por medio de sus experiencias personales y sus escritos, logró acercarse al problema que se presenta en un niño, al percatarse de sus cambios que lo acercan a ser adulto, sin aún serlo. Hay que aclarar que desde la perspectiva de Kaplan (1991), Rousseau no estableció la etapa de adolescencia y que en las sociedades preindustriales no existía, por el contrario, cuando los niños maduraban físicamente o iniciaban alguna vocación se consideraban automáticamente adultos, sin embargo sus trabajos sirvieron para abrir un nuevo panorama a estas problemáticas en el mundo moderno.

Cincuenta años después de los trabajos de Rousseau, Stanley Hall en 1900 (citado por Izquierdo, 2003) quiso formar la *hebología* (ciencia de la edad adolescente), sus primeros estudios sobre la adolescencia se publicaron hasta el siglo XX, en 1911 donde con apoyo de otros investigadores perfeccionaron los métodos que permitieron la evaluación del crecimiento y desarrollo de la adolescencia.

Estos trabajos sobre redimensionar la adolescencia fueron muy similares a los trabajos que presentó Rousseau muchos años antes, aunque Stanley Hall jamás se percató de la similitud de sus estudios (Kaplan, 1991).

Entre sus trabajos Stanley Hall (1916, citado por Muuss, 2005), hace una descripción profunda sobre el desarrollo humano, incluye a la adolescencia y lo divide en cuatro etapas las cuales son:

1) Infancia: Incluye los primeros 4 años de vida, predomina el desarrollo sensorial, pues el niño forma actitudes sensomotrices que le son fundamentales para la autopreservación.

2) Niñez: Comprende de los 4 a los 8 años, en esta etapa el niño hace uso del juego por ejemplo juega a las escondidillas, usa armas de juguete etc.

3) Juventud: Se da desde los 8 hasta los 12 años, se le considera como su edad de oro, porque al niño se le puede adiestrar y disciplinar con mayor facilidad, con respeto a actividades educativas, como la lectura, la escritura, etc.

4) Adolescencia: Ésta es su cuarta etapa y se extiende desde los 12 o 13 años hasta alcanzar la adultez que es aproximadamente entre los 22 a los 25 años, aquí la vida del adolescente se encuentra en constante contradicción, por ejemplo maneja emociones como la alegría, la euforia en un momento y en otro puede estar triste o melancólico. Puede sentir ganas de estar solo, aislado sin embargo también puede tener deseos de estar rodeado de personas como sus amigos.

Otro autor que se enfocó en el desarrollo del ser humano fue Gesell (1956, citado por Rice, 2000), tuvo gran interés en el desarrollo de la personalidad, por lo que estudio las acciones y las conductas de los niños y jóvenes, realizó estudios descriptivos donde estableció normas de conducta y derivaciones cronológicas. Su teoría estuvo dirigida más al aspecto biológico, sostenía que la maduración estaba intervenida por los aspectos genéticos y biológicos que determinan los rasgos de la conducta y evolución. Lo que quiere decir, que los terceros como padres y profesores no pueden intervenir en el desarrollo humano, porque la madurez es de forma natural y se espera que el tiempo determine su conducta, por lo que consideraba a cada niño como único, así mismo enfatizó que el cambio que se da durante el desarrollo, no sólo es ascendente sino que también se da en forma de espiral, donde suceden cambios ascendentes y descendentes que provocan una repetición en otras edades.

Esto quiere decir, que el desarrollo del ser humano que se divide en diversas etapas, está determinado por la biología, por consecuencia se sugiere que la

etapa de la adolescencia es principalmente biológica más que social y que durante la adolescencia puede tener comportamientos más maduros y al mismo tiempo puede presentar retrocesos en su madurez, comportándose como un niño pequeño.

Freud (1953, citado por Rice, 2000), en su libro *Three Essays on the Theory of Sexuality* no estudio específicamente la etapa de la adolescencia, empero sí la refirió como: “un periodo de excitación sexual, ansiedad y en ocasiones perturbación de la sexualidad (...). [Así mismo definió a la pubertad como] La culminación de una serie de cambios destinados a terminar con la vida sexual infantil” (p.32).

Durante el periodo de la adolescencia según el desarrollo psicosexual de Freud (1966, citado por Muuss, 2005) los cambios de conducta como la agresividad y la torpeza están relacionados con las alteraciones fisiológicas, con respecto a éstas se vinculan las alteraciones emocionales, como las emociones negativas (depresión, ansiedad, desgano, tensión) y a otras maneras de la conducta adolescente.

La biología también tiene un peso muy grande en la teoría de Freud (1966, citado por Muuss, 2005) ya que la consideraba un factor determinante, aunque no eliminó la parte social, sino por el contrario, también el ambiente era un factor que podía influir en el desarrollo del ser humano.

Rice (2000), hace una clasificación de las etapas de Freud sobre su teoría del desarrollo, las cuales son:

a) Etapa oral: Es considerado el primer estadio psicosexual, esta desde los 0-1 años de vida, aquí la fuente primordial de placer y satisfacción son las actividades orales por ejemplo el chupeteo, beber y comer.

b) Etapa anal: Es considerado el segundo estadio psicosexual, es de los 2-3 años de vida, aquí el niño busca placer y satisfacción por medio de las actividades anales por ejemplo la defecación.

c) Etapa Fálica: Es el tercer estadio, abarca desde los 4-6 años, aquí el niño busca placer y satisfacción por medio del área genital.

d) Etapa de Latencia: Es el cuarto estadio, abarca desde los 6-12 años, en ésta etapa aún el interés por la sexualidad está escondido por lo que el niño se enfoca en otras actividades.

e) Etapa genital: Es el último estadio, aquí los impulsos sexuales se hacen presentes, se da una búsqueda por otras personas (objetos sexuales) con el objetivo de sacar la tensión sexual.

Es decir, Freud se enfocó principalmente en la etapa infantil porque la creía como definitoria, aunque sí mencionó algo sobre la etapa de adolescencia, no le dio tanta profundidad al tema, sin embargo si nos basamos en sus etapas de desarrollo, la adolescencia estaría ubicada en la etapa genital, lo que expresa que el adolescente comienza a tener presente sus impulsos sexuales, inicia una búsqueda por encontrar un objeto sexual para satisfacer sus necesidades.

Freud (1925, citado por Muuss, 2005) cree que durante la adolescencia el primer objeto de amor serio en un adolescente masculino será probablemente una mujer madura, y en un adolescente de sexo femenino será un hombre mayor, esto se debe a sus imágenes paternas y maternas, aunque existe el peligro de que el adolescente no se encuentre con el sexo opuesto, sino que se sienta atraído con un objeto de su mismo sexo, lo que significaría una inversión del objeto sexual. Será trabajo del adolescente quitarse la dependencia que lo vincula a sus padres por ejemplo la situación edípica en relación al apego libidinal del hijo a la madre y la dominancia que ejecuta el padre, igualmente si el adolescente no puede resolver estas situaciones será conducido a un estado de neurosis donde se verá bloqueado para hacer la elección de su objeto de amor heterosexual.

Anna Freud (1946, citado por Rice, 2000), se enfocó de forma más específica en la etapa de la adolescencia y la definió como “un periodo de conflicto interno, de desequilibrio psíquico, de conducta errática”(p.34), para ella los adolescentes en ocasiones se comportan de forma egoísta, pero contrariamente también pueden

sacrificarse, por ejemplo pueden crear vínculos amorosos y sin que se espere los rompen. Esto se debe a que durante la adolescencia aumentan los impulsos y tienen como fin satisfacer sus deseos, a esto le llamaba el Ello (compulsiones instintivas), de la misma forma, definía al Yo (principio de realidad) como un conjunto de procesos que se encargan de resguardar las funciones mentales (razón), con relación al Super yo (conciencia), lo comprendía como la adquisición de valores establecidos en el contexto social, por lo que el adolescente se encuentra en conflicto psíquico, ya que el Ello y el Super yo están en constante conflicto lo que ocasiona problemas al Yo para lograr mantener este equilibrio psíquico.

Tomando como base las etapas descritas por su padre, Anna Freud (1895, citada en Muuss, 2005), menciona que en la etapa de latencia el infante desarrolla su Super yo, mediante los principios morales con los que logró identificarse, por ejemplo con los del padre, la madre, tío etc., sin embargo al formar este Super yo, el infante está sustituyendo su temor al exterior por ansiedad, también logra formar su propio código moral que lo apoyará para distinguir de lo bueno y lo malo. Ya durante el inicio de la pubescencia menciona que se produce un segundo conflicto de Edipo, en los niños se produce el miedo a la castración y en las niñas la envidia al pene, por lo que el Super yo actúa mediante los mecanismos de defensa como la represión, la negación y el desplazamiento, pero se consideran dos básicos como el ascetismo y la intelectualización que perduran hasta la adolescencia, por la desconfianza del adolescente a los deseos instintivos y por los deseos intelectuales donde se busca pasar de pensamientos concretos a otros más abstractos.

Ana Freud (citada por Muuss, 2005) hace una clasificación sobre los factores que causan conflictos en la adolescencia:

1. Los impulsos del Ello (determinados por los procesos fisiológicos y endocrinológicos)

2. Capacidad del Yo para superar las fuerzas instintivas o para ceder ante ellas, dependiendo del Super yo.

3. Los mecanismos del Yo eficaces para su defensa.

Como se puede observar Ana Freud se basa directamente en la teoría de su padre, sin embargo a diferencia de él, sí profundiza en la adolescencia por lo que la considera una etapa contradictoria donde se producen conflictos internos presentados en el Yo y el Super Yo.

De dicha forma, la adolescencia fue reconocida en el siglo XX y se le definía como un periodo de la vida en el mundo occidental que puede adquirir diferentes formas con base a la cultura, ya que es considerada una construcción social; en la actualidad no ha diferido mucho la definición, algunos pensadores la definen como el cambio de la niñez a la adultez.

Existen más investigadores que se han dedicado a profundizar en el desarrollo humano, entre ellos tenemos a Papalia Wendkos & Duskin (2010) que definen a la adolescencia; como “transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (p.354). Lo que significa que no sólo los cambios físicos son los que determinan la adolescencia, sino que existen otras características que van a influir en el desarrollo del adolescente, no obstante los cambios físicos si van a mostrar de manera tangible el inicio de la adolescencia.

Rice (2000), dice que la adolescencia proviene del verbo Latín *adolescere*, que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”. “La adolescencia es un período de crecimiento entre la niñez y la edad adulta” (p.5). Sin embargo este periodo se da de forma gradual, no es el mismo tiempo para todos, pero se espera que la gran mayoría lleguen a ser adultos maduros.

La adolescencia establece el final de la niñez, el cual está marcado por la pubertad porque en esta etapa se dan varios cambios en las proporciones y formas corporales, que sirven como indicador de que los niños comenzarán su

etapa de adolescentes. La pubertad es definida como el proceso que da la señal de que la niñez ha finalizado y que el individuo alcanza su madurez sexual, ha adquirido la capacidad de reproducirse, a pesar de que en otras áreas aún no está maduro (Papaloo et al., 2010).

La pubertad nos indica cuando un niño ha dejado de pertenecer a la etapa de la niñez y está próximo a entrar a la adolescencia, pues ha comenzado con los cambios físicos que son característicos de ésta, sin embargo que un niño comience con cambios físicos no necesariamente sugiere que esté en la etapa de la adolescencia, porque en algunos casos los niños presentan dichos cambios aunque aún no cuenten con la edad que marca el inicio de la adolescencia el cual está dentro de un periodo de los 11 a los 20 años.

A diferencia de este rango, la Organización Mundial de la Salud (citado por Izquierdo, 2003) considera que el rango de edad de un adolescente inicia a los 10 años y termina a los 19, estableciendo dos etapas la adolescencia temprana que tendría un rango entre los 10 a los 14 años y la adolescencia tardía que está entre los 15 a los 19 años, aunque en la actualidad estos rangos de edad no son tan claros ya que muchas veces la adolescencia se extiende hasta los 21 años según la edad biológica. Así mismo existen las características psicológicas, en donde el ambiente social juega un papel fundamental, puesto que los adolescentes tienen que enfrentarse a diversos problemas sociales, los cuales les impiden cumplir con sus necesidades y los privan de lograr su independencia provocando que el periodo de adolescencia se prolongue muchos años más de lo esperado.

Quiroga (1999, citado por Weissmann, 2005) divide a la adolescencia en tres periodos, el primer periodo es el de la adolescencia temprana que abarca de los 13 a los 15 años, donde principalmente los adolescentes presentan conductas rebeldes y su desempeño escolar no es el esperado, el segundo periodo es la adolescencia media que abarca de los 15 a los 18 años, este periodo de caracteriza por los noviazgos y formación de grupos de pares y el tercer periodo es la adolescencia tardía que se da entre los 18 y 28 años, durante este trayecto se espera que el adolescente comience a resolver diversas problemáticas como la

independencia económica, la constitución de una pareja estable, una profesión, un trabajo fijo etc., que lo formaran para ser un adulto.

Basándonos en los datos de la UNICEF en el 2002 había en el mundo 1.200 millones de jóvenes de entre 10 y 19 años de edad, donde más de cuatro quintas partes vivían en zonas de desarrollo, principalmente en zonas urbanas (UNICEF, 2002). Todos estos jóvenes se encuentran en situaciones diferentes, entre las cuales tienen que enfrentarse a diversos riesgos como el abandono, la pobreza, las adicciones entre otros los cuales serán abordados más adelante.

La UNICEF (2014) menciona que México en el 2009 tenía 12.8 millones de adolescentes entre 12 y 17 años entre los cuales 6.3 son mujeres y 6.5 son hombres, así mismo el 55.2% de los adolescentes mexicanos son pobres, lo que significa que 1 de cada 5 adolescentes tiene ingresos familiares y personales bajos por lo que no es posible que lleven a cabo una alimentación adecuada. Así mismo en el 2008 aproximadamente 3 millones de adolescentes entre 12 y 17 años no asistían a la escuela donde encontramos que el 48.6% eran hombres y el 44.1% mujeres.

Esto significa que nuestros adolescentes se encuentran expuestos a diversos riesgos sociales, los cuales pueden influir a que no logren cubrir sus necesidades, teniendo como consecuencia adolescentes frustrados por no ver realizadas sus necesidades, por dicha razón es de vital importancia hacer un estudio detallado sobre las características de los adolescentes para conocerlos más a fondo y a su vez saber qué es lo que sienten, piensan y viven día a día con el fin de comprender y apoyar a nuestra población.

1.2 Características físicas en la adolescencia

La adolescencia es vista desde diversos enfoques, en este apartado nos enfocaremos a la parte biológica del adolescente, durante éste periodo se dan procesos de maduración sexual y se desarrollan los órganos femeninos y masculinos.

Desde la infancia el organismo se está preparando para la pubertad, ésta es un periodo de un año aproximadamente antes de la adolescencia donde suceden muchos cambios en el cuerpo por la producción de hormonas. Estos cambios se encuentran influenciados por la raza, la herencia, la alimentación y el ambiente; la parte social tiene una gran influencia para el desarrollo de la pubertad y se ha demostrado que la vida urbana por medio de las excitaciones visuales, afectivas y eróticas hacen que la pubertad avance, sin embargo; la herencia es un factor determinante (Pépin, 1975).

Dicho de otra forma, el contexto social donde se desarrollan los adolescentes es fundamental, porque el ambiente donde nacen es donde se establecerán los estereotipos, las exigencias, las circunstancias y oportunidades sociales, que permitirán al adolescente avanzar a otra etapa o permanecer en la misma psicológicamente hablando, sin embargo los cambios físicos que son establecidos por la genética continuarán.

Los cambios físicos se originan en dos etapas la primera es la adrenaquia (maduración de las glándulas suprarrenales) y la segunda es la gonadaquia (maduración de los órganos sexuales) (Papalia et al., 2010).

En la etapa de adrenaquia se va a dar una producción de hormonas (sustancias bioquímicas segregadas por las glándulas endocrinas), las glándulas adrenales se encuentran arriba de los riñones y principalmente producen andrógenos y estrógenos, en los varones se producen más andrógenos y en las mujeres se producen más estrógenos por lo que comienza a aparecer olor axilar, vello en piernas, brazos y genitales (Lara, 1996; Rice, 2000).

En la gonadaquia se da un aumento en la secreción de las hormonas sexuales, se activa el eje del hipotálamo-hipófiso-gonadal y se presenta casi siempre después de 2 años de la adrenaquia. En esta etapa la hipófisis secreta a las gonadotropinas que median en las gónadas, se segregan dos hormonas que se encargan de la estimulación de las células huevo; una es la hormona estimulante de los folículos (HEF), y la otra es la hormona luteinizante (HL). Ambas hormonas

en las mujeres se encargan de controlar la producción y la descarga de hormonas sexuales en el ovario, en los hombres el control de la producción y descarga de hormonas en los testículos, lo hace la hormona luteinizante. También existe la hormona luteotrófica (HTL), esta tiene prolactina, que se encarga de estimular la secreción de leche por medio de las glándulas mamarias del pecho. Ocasionalmente que en los varones los testículos produzcan testosterona y en las mujeres, los ovarios produzcan estrógenos, de esta forma los testículos aumentan de tamaño y en las mujeres se desarrollan las glándulas mamarias, crece el vello púbico, se mantiene el tamaño y funcionamiento del útero e influyen para un desarrollo físico y mental, otra hormona que producen las mujeres, es la progesterona, está encargada de regular el ciclo menstrual desde su ovulación hasta el siguiente ciclo y el embarazo (Rice, 2000).

En el transcurso de dichas etapas como pudimos observar se presentan diversos cambios femeninos y masculinos, estos cambios son clasificados en características primarias y características secundarias:

a) Características sexuales primarias: Son aquellas que están directamente relacionadas con los órganos reproductivos; en la mujer se localizan en la vagina, útero, ovarios y trompas de falopio, mientras que en el hombre son el pene, escroto, vesículas seminales y la próstata. En general estos órganos aumentan gradualmente lo que hace posible que se llegue a la madurez sexual (Lara, 1996).

b) Características sexuales secundarias: Son aquellos signos fisiológicos de la maduración sexual que no involucran a los órganos reproductores en ambos sexos, como el crecimiento del vello púbico, axilar, de la cara y el cuerpo, también se dan cambios en la voz los cuales son más notorios en los hombres. En las mujeres se presenta el crecimiento de los senos, hay mayor anchura y profundidad de la pelvis, en los hombres se ensanchan los hombros (Lara, 1996).

Con relación a las características sexuales primarias, en las mujeres (Figura.1) existen órganos sexuales internos los cuales son los ovarios, las trompas de Falopio, el útero y la vagina a su vez hay órganos internos (monte púbico, labios

mayores, labios menores, clítoris, el vestíbulo, himen, glándulas de Bartholin) que se conforman como la vulva. En el periodo de pubertad la vagina aumenta de tamaño, las mucosas engruesan, su color se torna más intenso, las glándulas Bartholin comienzan a secretar sus propios fluidos y los ovarios también aumentan su tamaño.

El ciclo menstrual comienza entre aproximadamente a los 12 años, a éste inicio se le conoce como menarquía, para que suceda, primero la adolescente debe cumplir con una estatura y peso adecuado.

El ciclo menstrual se conforma de 4 fases, Rice (2000) hace una descripción de ellas, las cuales son:

1. Fase Folicular o fase proliferadora: Se da después de la menstruación hasta que un folículo y un óvulo maduran. Aquí la hipófisis segrega un poco de la hormona luteinizante y genera mucho de la hormona estimulante de los folículos, esta hormona estimula el desarrollo de los folículos en uno o varios óvulos y aumenta los niveles de estrógenos, cuando estos llegan a un nivel alto el hipotálamo afecta a la hipófisis para bajar el nivel de la hormona estimulante de los folículos y producir una descarga de hormona luteinizante.

2. Fase Ovuladora: Catorce días antes del inicio del periodo menstrual la descarga de la hormona luteinizante provoca la ovulación, durante esta fase un óvulo maduro se despega y llega a la trompa de falopio.

3. Fase Luteal o secretor: Esta fase sigue a la anterior hasta el comienzo de la fase menstrual, la hormona luteinizante estimula el desarrollo del folículo por donde salió el ovulo, el folículo se desarrolla internamente del cuerpo lúteo, éste produce progesterona durante la fase.

4. Fase menstrual: En esta fase los niveles de estrógenos y de progesterona son muy bajos, por lo que se manda la señal al hipotálamo de que produzca la hormona liberadora de gonadotropina (GnRH), al mismo tiempo se estimula a la

hipófisis para que vuelva a dar inicio la producción de la hormona luteinizante y la hormona estimulante de los folículos.

También pueden presentarse diversos problemas antes del ciclo menstrual, puede darse el síndrome premenstrual que se caracteriza por ansiedad, irritabilidad, efectos físicos desagradables, cambios de humor. Durante el periodo menstrual pueden presentarse problemas como la dismenorrea (dolor abdominal fuerte, dolor de de cabeza y espalda, vómitos, fatiga, sensibilidad en los genitales o pechos, irritación de piel), la menorragia (excesivo flujo) y amenorrea (ausencia de flujo) (Rice, 2000).

Estos cambios físicos presentados pueden traer diversas problemáticas en las adolescentes, sino se les orienta e informa de manera correcta y adecuada, por dicha razón las instituciones como la familia y la escuela, tienen un papel fundamental en el desarrollo físico de las adolescentes.

Las características sexuales primarias de los hombres (Figura.2) específicamente se distinguen por los órganos sexuales como los testículos, el escroto, el epidídimo, las vesículas seminales, la próstata, las glándulas de Cowper, el pene, los conductos deferentes y la uretra. Los testículos y el escroto se desarrollan rápidamente entre los 11 años y 13 años terminando su desarrollo a los 17 años aproximadamente, en este tiempo los testículos crecen casi el doble de su tamaño y casi aumentan su peso ocho veces del inicial. Los testículos son los órganos que tienen un cambio fundamental para el adolescente, ya que en ellos de desarrollan las células de espermatozoides y sucede cuando la hipófisis segrega la hormona estimulante de los folículos y la hormona luteinizante, a este proceso se le conoce como espermatogénesis; el pene también sufre cambios, su tamaño aumenta el doble (longitud y diámetro), entre los 14 y 16 años, con respecto a la erección, ésta puede ser producida desde la infancia por algún roce como las prendas de ropa; en la adolescencia esta sensación se vuelve más placentera y puede ser provocada con la masturbación aunque la eyaculación no ocurre sino hasta que se tenga la madurez sexual (Rice, 2000).

Igualmente mientras se da el periodo de la adolescencia, en los hombres se presentan diversos cambios físicos que van acompañados de situaciones placenteras de acuerdo a sus necesidades, como las pulsiones nocturnas o sueños húmedos aunque algunos adolescentes se preocupan porque no saben la razón de estos cambios, sin embargo en este periodo es muy normal que los chicos presenten sueños llenos de erotismo que en ocasiones llegan a convertirse en un orgasmo, ocurren aproximadamente entre los 17 y 20 años aunque en ocasiones se presentan antes o se siguen ocurriendo después de estas edades (Rice, 2000).

Es importante que los adolescentes sepan que son normales estos sueños porque muchas veces los sienten como impropios, también durante este periodo se presentan varios cambios de humor que pueden llevarlos a altibajos emocionales, así mismo existen algunas investigaciones que correlacionan los altos niveles de testosterona con la agresión, por dichas razones es importante que las instituciones como la familia y la escuela al igual que las adolescentes, brinde apoyo, orientación y comprensión al adolescente con el fin de proporcionar una formación positiva para alcanzar la madurez.

Figura 1. Cambios físicos en los órganos reproductores de la mujer (dibujo tomado por Eliana Barrios Bermúdez)

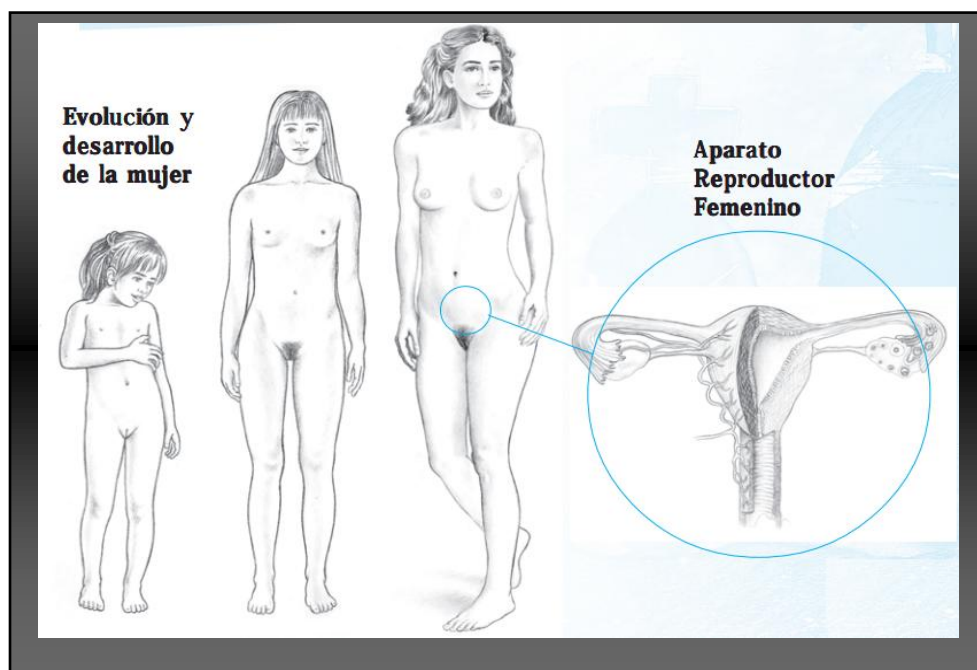
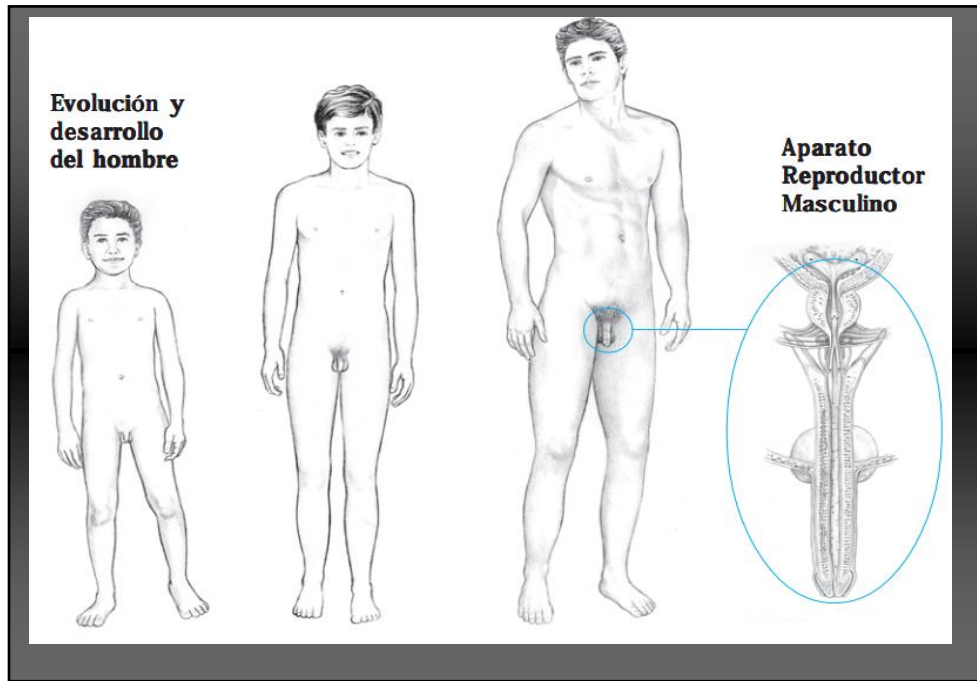


Figura 1. Cambios físicos en los órganos reproductores del hombre (dibujo tomado por Eliana Barrios Bermúdez)



La adolescencia está marcada inicialmente por la pubertad, durante esta etapa principalmente se muestran los cambios tangibles, como son las características físicas descritas anteriormente, estas características son determinantes para dicha etapa, ya que los niños comienzan a ser conscientes de su transformación de infante a adolescente, aunque no sólo ocurren estos cambios externos, sino que existen otros tipos de cambios internos que se complementan con los cambios físicos, trayendo consigo múltiples dudas, miedos, emociones, por lo que es importante que los adultos que los rodean les brinden apoyo, orientación y comprensión para lograr un desarrollo sano.

1.3 Desarrollo Cognoscitivo en la adolescencia

Los adolescentes presentan cambios en su forma de pensar, motivo por el cual su pensamiento no es el mismo que en la niñez y se debe a que el desarrollo cognoscitivo también ha tenido grandes modificaciones complementarias con el desarrollo físico descrito anteriormente.

Jean Piaget (citado por Meece, 2000) realizó una descripción del desarrollo cognitivo y lo dividió en 4 etapas:

a) Etapa sensoriomotora: Abarca desde el nacimiento hasta los 2 años. Aquí el niño aprende los esquemas de dos competencias fundamentales. El primer esquema es la conducta orientada a metas; ya que se es más claro cuando el bebé (lactante) presenta conductas dirigidas a una meta específica. Cuando nace el niño principalmente está controlado por los reflejos, además tiene capacidades como la de succión, agarre, llanto y movimiento lo que le accede a la asimilación de experiencias físicas y va descubriendo con base a estas capacidades a realizar otro tipo de actividades que le ocasionan placer, como ejemplo el periodo de lactancia, que ya la realiza con un propósito mental, Jean Piaget lo nombra como reacciones circulares. El segundo esquema es la permanencia de los objetos, donde se expone la capacidad de conocer las cosas que existen aunque no las vean ni manipulen. Por ejemplo, el niño que tiene entre uno y cuatro meses, todavía no tiene conciencia de que el objeto es real a menos de que lo vea, esto se debe a que no puede formar una representación mental sobre el objeto.

b) Etapa Preoperacional: Abarca de los 2 a los 7 años. En esta etapa el niño presenta mayores habilidades para hacer uso de los símbolos, como por ejemplo, las palabras para comunicarse, los gestos para jugar que implican fingir, los números e imágenes para contar objetos. Estas habilidades son denominadas como pensamiento representacional o funcionamiento semiótico y median en el niño la adquisición del lenguaje.

Los niños se muestran más curiosos por lo que comienzan a razonar de manera intuitiva sobre algunos eventos, van a usar como herramientas la observación y la experiencia que adquieren del mundo físico y biológico que les rodea como por

ejemplo; los niños no pueden distinguir entre los seres vivos y los seres mecánicos por lo que terminan asignando rasgos de seres vivos a objetos inanimados.

Sin embargo, en esta etapa existen tres aspectos que la limitan; primero es el egocentrismo (el niño hace interpretaciones y percepciones a partir del yo), el segundo es la centralización (los niños fijan su atención en un sólo estímulo dejando de lado los demás) el tercero es la rigidez (el pensamiento no es tan flexible pero mediante crece se vuelve flexible y transformable).

c) Etapa operacional concreta: abarca de los 7 a 11 años. El niño utiliza las operaciones mentales y la lógica para reflexionar sobre lo que transcurre en su contexto, de esta forma logra la solución sistemática de problemas porque su pensamiento ya es más flexible. Mediante dicho proceso el niño hace uso de tres tipos de operaciones mentales o esquemas las cuales son: 1) seriación (capacidad que le permite al niño hacer un orden de los objetos con un aumento lógico), 2) clasificación (habilidad del niño para crear un orden jerárquico en su contexto, puede agrupar cosas e ideas en común), 3) conservación (el niño entiende que un objeto permanece igual aunque tenga cambios superficiales en la forma física).

d) Etapa operacional formal: Abarca de los 11 a 12 años en adelante. El infante cuenta con las habilidades de seriación, clasificación y conservación, por lo que puede crear un sistema coherente de lógica formal (hace una interpretación de lo que está en el entorno real a lo posible), reacciona de manera lógica ante lo tangible y concreto. Igualmente, el infante ya puede tener un pensamiento abstracto y reflexivo que le permitirá comprender su entorno, se caracteriza por cuatro aspectos: 1) lógica proposicional (la capacidad de hacer deducciones lógicas entre dos premisas y puede ser usada para razonar y resolver problemas), 2) razonamiento científico (hace uso de la lógica proposicional, aborda problemas de manera sistemática, su pensamiento es hipotético-deductivo), 3) razonamiento combinatorio (comienza a buscar causas y opciones para resolver los problemas que se presenten en su entorno) y 4) razonamiento sobre las probabilidades y proporciones (implica tareas con más abstracción). Con relación a la característica de razonamiento, se cree que los infantes difícilmente pueden

hacer uso de la probabilidad, aunque se han realizado estudios revelando que los adultos no hacen uso del razonamiento proporcional, ya que lo consideran difícil para tareas cotidianas.

Podemos ubicar a los adolescentes en la etapa de operaciones formales, es importante destacar que después de esta etapa, ya no se van a producir cambios en la manera en la que se abordan los problemas. Equivalentemente esta etapa se caracteriza porque el adolescente adquiere la capacidad para pensar de forma abstracta, ya no razonan sólo sobre lo real, pues también razonan sobre lo posible, así mismo son capaces de formar hipótesis para explicar o deducir algún fenómeno y posteriormente son capaces de hacer uso de proposiciones verbales como un medio para expresar sus hipótesis, razonamientos y resultados (Lara, 1996; Papalia et al., 2010).

Estos cambios de pensamiento van a tener gran influencia en la personalidad y conducta del adolescente, Rice (2000), hace una mención sobre estos efectos los cuales son:

a) Idealismo: Los adolescentes adquieren la capacidad de comprender lo que es y lo que debería ser (mediante el pensamiento reflexivo), por lo que se les considera idealistas. En otras palabras, los adolescentes se hacen más críticos con respecto a su contexto, por ejemplo ya no creen todo lo que dicen los adultos, por el contrario cuestionan aquello que no les parece, así mismo pueden volverse idealistas políticos, se vuelven críticos del sistema y van en busca de una regeneración de su sociedad.

b) Valores a largo plazo: El adolescente comienza a desarrollar sus valores, esto se debe a que su comportamiento comienza a tonarse más similar al de un adulto, por lo que empieza a plantearse metas a largo plazo con relación a su vida futura y hacia una mejor sociedad.

c) Hipocresía: Los adolescentes en ocasiones dicen o afirman tener ciertos pensamientos, más sin embargo su manera de actuar no concuerda con esos pensamientos. Por ejemplo cuando un adolescente se queja de la corrupción en

su entorno, pero en la escuela lleva un acordeón para exentar un examen. Esto se debe a que el adolescente cuenta con ideales de cómo deberían ser las cosas, empero no cuenta con la madurez para llevarlos a cabo, por lo que pueden tener conflictos con los adultos ya que estos los presionan y les exigen ciertos comportamientos, los adolescentes pueden aparentar ser alguien que en realidad no son debido a las altas expectativas que se tiene de ellos.

d) Creatividad: Durante la adolescencia se adquieren grandes habilidades para desarrollar la creatividad, pero debido a la presión que ejercen los adultos, los pares y la misma sociedad, no la desarrollan sino que prefieren conformarse y reaccionar ante estereotipos ya establecidos como por ejemplo copiar la imagen de un cantante o copiar actitudes para poder pertenecer a un grupo social. Aquellos adolescentes que logran tener más confianza en sí mismos difícilmente se conforman y pueden desarrollar su creatividad.

e) Pseudoestupidez: Significa que un adolescente constantemente se dirige a los problemas de una forma compleja sin encontrar una solución, a pesar de que estos sean simples y no necesitan una solución compleja. Se debe a que el adolescente a pesar de ser capaz de realizar operaciones concretas no tiene la experiencia para dar soluciones.

f) Egocentrismo: En este efecto el adolescente se muestra incapaz para tomar en cuenta la forma de pensar y la posición de otra persona, debido a que él se siente el centro de atención por ejemplo; sólo se preocupa por su imagen personal porque cree que los demás lo están observando, ya que imagina que toda la gente está pendiente de sus acciones.

g) Soñar despierto: Durante la adolescencia es común se den esos pensamientos imaginativos como lo es el soñar despierto, funciona de forma positiva y constructiva para el adolescente, ya que por medio de estos pensamientos el adolescente aminora sentimientos de culpa, fracaso, desarrolla una mejor capacidad cognitiva para enfrentar situaciones negativas y solución de problemas.

h) Autoconcepto: Es la capacidad que tiene el adolescente de pensar en sí mismo, apoya a la formación de su identidad, pues el adolescente crea diversas ideas sobre sí, las cuales confirma a través de otros lo que le permite elegir las más acercadas a lo que él cree realmente de sí y lo que no es, esto es debido a que se encuentra ya en la etapa de operaciones formales.

i) Descentramiento y plan de vida: Sucede cuando el adolescente pone en práctica esos proyectos fantasiosos y los centra en la realidad, lo que marca el inicio de la edad adulta por ejemplo cuando lleva a cabo una formación profesional seria, cuando es capaz de conseguir un empleo y se debe a que el adolescente ya es una persona capacitada para demostrar su potencial y crecimiento humano.

Como podemos observar, el adolescente adquiere habilidades cognitivas que le permiten desarrollar una identidad y alcanzar la madurez, sin embargo no podemos dejar de lado la parte fisiológica, pues cerebro es el complemento para que sea posible el desarrollo cognitivo, este comienza a tener transformaciones, debido a que tiene un constante crecimiento; a partir de los 11 años se produce una explosión de actividad eléctrica y fisiológica, lo que provoca que las redes neuronales se reorganicen e influyan en aptitudes emocionales, en las habilidades físicas y mentales, también la sustancia gris en menos de un año logra doblarse en cantidad.

Lo descrito por Jean Piaget no está tan lejano, pues las neurociencias también marcan estos cambios en el desarrollo cognitivo. En el transcurso de la adolescencia, se produce en el adolescente el pensamiento abstracto, esto se debe a que el córtex prefrontal desarrolla nuevas funciones y logra su madurez total hasta la edad de 18 años, asimismo actúa como el responsable de la planificación, organización y juicio, pues se encarga de la resolución de problemas y del control emocional. También las áreas del cerebro asociadas con las funciones de integración de la vista, el olfato y la memoria se desarrollan durante la adolescencia, al igual que el área cerebral que controla el lenguaje (UNICEF 2002).

Es importante reconocer que durante la etapa de adolescencia se van dando diversos cambios cognitivos, se ven principalmente en la formación del pensamiento abstracto sustentado por dichas teorías, debemos tener en cuenta estos cambios, porque no podemos tratar a un adolescente igual que un niño, su forma de razonar ha cambiado, así mismo esto influirá en su forma de ser y de relacionarse en su entorno social, igualmente estos cambios pueden verse influidos por el contexto y por las situaciones de riesgo en las que el adolescente puede estar inmerso.

1.4 Desarrollo social del adolescente

Durante el periodo de adolescencia surge un elemento fundamental como es la búsqueda de la identidad, Erikson (1968, citado por Papalia et. al, 2010) se encargó de estudiar la crisis de la identidad, para él, el adolescente se encuentra en conflicto con respecto a la formación de identidad, por dicha razón sustentaba que la identidad se va formando conforme el adolescente va resolviendo tres problemas importantes como son: 1) factores ocupacionales (búsqueda de una ocupación), 2) sexuales (identidad sexual) y 3) la adquisición de valores (cómo vivir). Sin embargo el adolescente puede presentar confusiones al estar en el proceso de formación de identidad, lo que puede retardar la formación de la misma hasta los 25 años.

Durante la búsqueda de la identidad, los adolescentes tienen cambios en su desarrollo social, sin embargo para que sea posible este proceso de socialización es necesario que el adolescente haya tenido un desarrollo sano, lleno de amor y aceptación brindado por sus figuras paterna y materna, a esto es lo que llamamos afectividad.

Izquierdo (2003,) define a la afectividad como “el eco que percibe el sujeto dentro de sí al conocer un objeto, tendiendo a su consecución o evitándolo, regocijándose por su posesión o sintiendo temor de perderlo por resultarle placentero, o padeciéndolo cuando le provoca desagrado”(p. 82). Esto significa

que la afectividad es fundamental para que el ser humano pueda desarrollar habilidades sociales, ya que no es reducible sólo a los sentimientos sino por el contrario, la afectividad es el factor que logrará que el ser humano desarrolle vínculos fuertes con otras personas, objetos, religiones etc.

Estas relaciones o vínculos que se establecen entre las personas (niños, adolescentes, adultos, adultos mayores), son fundamentales para que el ser humano pueda formar una identidad durante su crecimiento y así mismo se produzcan aportaciones positivas para su desarrollo en la vida diaria.

En la adolescencia la afectividad está muy presente y también en este periodo la afectividad tiene diversas problemáticas debido a que en ocasiones el apoyo emocional que se les proporciona no es suficiente, puede ocasionar que los adolescentes se dirijan por caminos poco positivos, por lo que Izquierdo (2003) hizo una clasificación:

1) Inestabilidad Afectividad: Esta es representado por adolescentes que se expresan de forma fría, no se emocionan fácilmente, se muestran apáticos y no reconocen muchos de los valores.

2) Violencia y Pasional: Los adolescentes son muy sensibles, su ánimo no es estable, pueden estar muy activos o por el contrario no hacer ninguna actividad.

Es muy importante que los adolescentes desarrollen la afectividad de forma positiva para facilitar su proceso de socialización, porque de lo contrario, estos dos caminos son ejemplo de cuanto pueden verse afectados, puesto que no podrán formar vínculos duraderos y profundos con otras personas.

Si los adolescentes logran un desarrollo sano con respecto a la afectividad, podrán tener la autoestima, la confianza, y las ganas de querer socializar con sus pares, los cuales les traerán nuevas experiencias, vivencias para su desarrollo social ya que podrán formar relaciones interpersonales duraderas y de gran apoyo para su propio crecimiento personal añadiendo que es parte de la madurez que van adquiriendo a lo largo de su crecimiento.

El proceso de socialización en los adolescentes comienza tener cambios notorios, porque pasan menos tiempo con su núcleo familiar (como son sus padres y hermanos), a diferencia de sus pares, porque con ellos pasan la mayor parte del tiempo. Esta situación se debe a que los adolescentes empiezan a tener conductas más independientes, ya no requieren de una supervisión tan rigurosa por sus padres y hermanos mayores según sea el caso.

Los pares se vuelven seres que generan afecto para los adolescentes, se debe a que pasan juntos su mayoría de tiempo en contrario del contexto familiar, ya que sienten que sus pares son más solidarios, comprensivos y los orientan moralmente para las situaciones que se les presentan.

Igualmente influye la forma en que los adultos perciben a los adolescentes, tomando en cuenta que una de sus principales características de comportamiento es la impulsividad, lo que provoca en los adultos molestias y en los mismos adolescentes también, pueden sentir inconformidad por su conducta y llegar a asustarse de sí mismos, lo que indica en los adolescentes, que son susceptibles a tener problemas emocionales y la realidad les resulta muy agobiadora y difícil de enfrentar, esto se debe a que no se les proporcionaron las herramientas necesarias para llevar a cabo una conducta segura de sí, para afrontar y enfrentar la realidad del contexto social donde se desarrollan. El proceso de socialización por el cual los adolescentes se ven influidos es primordial para que adquieran aprendizajes sobre normas, hábitos, costumbres lo cual sólo se logrará dentro de un grupo de pertenencia y les dará la capacidad para poder desenvolverse en la realidad en la cual se encuentren teniendo presente su contexto y expectativas sociales (Yepez, 2000).

El desarrollo de socialización para un adolescente es vital ya que durante este proceso, va adquiriendo herramientas que lo van a apoyar a la formación de su identidad, de la misma manera se proporcionan herramientas con el fin de que el adolescente logre desarrollarse de forma positiva dentro de su realidad, para que pueda enfrentarla sin dificultades, ni frustraciones, etc., con el fin de avanzar sin mayor dificultad a la siguiente etapa.

Hurlock (1989, citado por Yopez, 2000), hace una clasificación de la situación del adolescente en el ámbito social, y lo clasifica como:

a) Adolescente social: Es aquel que presenta conducta apegada a las normas del grupo, cumple con sus funciones sociales, actúa conforme a lo que se aprueba y se siente satisfecho por ser aprobado socialmente.

b) Adolescente antisocial: Este tipo de adolescente no logra adaptarse, no cumple con los esquemas y no desarrolla todas las habilidades que el adolescente social. A pesar de que el adolescente tenga conciencia de las conductas de normas, costumbres y desarrolle pocas habilidades sociales, no presenta ni asume un interés y se comporta contrariamente adolescente social.

La segunda clasificación tiene similitudes con los tipos de camino descritos anteriormente, los cuales son propuestos por Izquierdo, con relación al tema de la afectividad porque en ambas se expresan características de un adolescente con pocas habilidades para desenvolverse en el ámbito social.

Es importante que el adolescente pueda desarrollar habilidades sociales para poder adaptarse a su contexto social, así mismo contribuirá a la formación de su identidad y de un estado mental sano, el cual estará formado de diversos aprendizajes que les brindarán las herramientas para poder enfrentarse a circunstancias que las mismas exigencias sociales y su realidad les establezcan.

1.5 Riesgos en la Adolescencia: posibles generadores de frustración

En la etapa de la adolescencia existen diversos factores que producen estrés, ya que durante dicha etapa se presentan diversos cambios por ejemplo los cambios físicos que hacen tangible el crecimiento, la parte psicológica que exige razonamientos más maduros para los cuales el adolescente a penas se está preparando y el ámbito social, ya que la sociedad comienza a exigir más.

En el ámbito social existen muchos factores productores de estrés para los adolescente, como la presión social que puede verse mediada por la autoestima y el apoyo familiar, el ámbito escolar que se ve lleno de cambios, puesto que tiene que hacer un recorrido, por el final de la primaria, el inicio de la secundaria y la preparatoria; posibles mudanzas o si es el caso el divorcio de los padres porque si no se trata debidamente el adolescente puede no afrontar positivamente la situación, así mismo puede haber un estado de culpa; los roles de género porque la sociedad exige más al sexo femenino que al masculino como la aceptación de sus pares, relaciones con el sexo opuesto, etc.; puede existir maltrato sexual, desordenes alimenticios, abuso de sustancias, trastornos emocionales entre otros (Arteaga, 2005).

Hay que aclarar que el estrés no es exclusivo de la adolescencia, empero sí es una etapa llena de estrés por los cambios tan rápidos a los cuales se ve sometido el ser humano, además el estrés está presente en la vida diaria del ser humano en cualquier edad, lo que significa que el estrés no es ni negativo únicamente ni positivo, sino que dependerá de cómo se le afronte y se le canalice.

El adolescente puede ser susceptible a presentar diversas problemáticas, Izquierdo (2003) hace una clasificación de los diversos problemas en los que están relacionados los adolescentes:

1) Aspecto físico: Los adolescentes pueden presentar gran preocupación por tratar de tener peso de más o por perder peso, también pueden estar inconformes con su figura, en algunos casos buscarán alternativas por mejorar su figura, su postura y estructura corporal, otro problema común es la aparición de acné, de la misma forma algunos buscaran métodos para solucionar los problemas físicos que pueden afectar en su desarrollo.

2) Aspecto escolar: Se presentan preocupaciones sobre que cursos pueden cursar para mejorar su desarrollo escolar, en algunos casos no pueden concentrarse en sus estudios y presentan resultados no tan favorables, por lo que su deseo de ser

mejor estudiantes puede surgir o el contrario pueden perder las ganas de seguir en el ámbito escolar,

3) Aspecto social: El adolescente tiene la necesidad de ser aceptado por los demás, busca formar lazos afectivos con sus pares, comienza esta necesidad de tener amigos y ser popular, aunque en algunos adolescentes formar estos lazos puede convertirse en un problema. Las presentaciones en público en algunos casos puede ser un desagrado, porque el estar en frente de más personas, les ocasiona ansiedad e inseguridad por lo que buscara un ambiente que lo haga sentirse seguro.

4) Aspecto personal: Se pueden presentar problemas para controlar el carácter, así mismo puede presentar preocupaciones por situaciones insignificantes a los ojos de un adulto y expresar sentimientos de culpa, inseguridad de sí mismo, susceptibilidad y preocupación por la búsqueda de una pareja.

5) Aspecto vocacional: En algunos casos dependiendo de su contexto familiar y económico, el adolescente presenta preocupaciones por la búsqueda de un trabajo, también se pueden tener dudas sobre sus verdaderos intereses con respecto a su vida futura, sobre su capacidad, elección de carrera y la poca oferta laboral.

Se puede observar que los adolescentes son susceptibles a estar inmersos en diversas problemáticas que impiden su desarrollo personal, en algunos casos si estos problemas no son resueltos por los adolescentes, pueden ocasionar que se sientan en un estado de frustración y si no cuentan con las herramientas necesarias serán incapaces de dar soluciones por sí mismos, puede aparecer un sentimiento de culpa a sí mismo o dirigido a los demás.

En la adolescencia también se pueden correr diversos riesgos, los jóvenes pueden llegar a tener defensas débiles que logran fortalecerse con el paso del tiempo como son (UNICEF, 2006):

1) Muerte: Diariamente mueren 4 adolescentes en México ocasionado por accidentes de tránsito, así mismo cada semana son asesinados 12 y 10 se suicidan. Lo que conforma las 3 principales causas de muerte en adolescente de 12 a 17 años.

2) Discriminación: La discriminación principalmente es ejercida por la misma sociedad, ya que mira a los adolescentes como un peligro, también influye la política, los medios de comunicación y la vida cotidiana. La sociedad debe cambiar su forma de percibir a los adolescentes, debe concebirlos de manera positiva.

3) Abandonar su hogar: Los adolescente por diversos motivos en ocasiones se ven obligados a abandonar su hogar, lo que incrementa los riesgos.

4) No asistir a la escuela: Existen aproximadamente 4 millones adolescentes entre 12 y 17 años que no asisten a instituciones educativas, por lo que su aprendizaje, capacidades y oportunidades se ven limitados.

5) Pobreza: Uno de cada cinco adolescentes obtiene ingresos familiares y personales bajos, por lo que no puede alimentarse sanamente, así mismo tampoco cuenta con la economía para ingresar a una institución educativa y se ve expuesto a más riesgos.

6) Explotación: Los adolescentes por falta de recursos económicos pueden verse obligados a trabajar en condiciones de explotación, también corren el riesgo de ser explotados sexualmente causando diversos daños psicológicos y físicos.

7) Drogadicción: Principalmente los adolescentes corren el riesgo de caer en el tabaquismo, según las encuestas existen 10 millones de adictos que comenzaron antes de los 14 años. Los adolescentes son vulnerables por la curiosidad y la presión social, para adquirir alguna adicción en general.

La etapa de la adolescencia tiene cambios fuertes, así mismo deja al adolescente vulnerable frente a los diversos riesgos que se pueden presentar con base al contexto en el que se encuentre, por ejemplo la Secretaria del desarrollo social (2010) publicó que en las zonas urbanas los niños y adolescentes día a día tienen

que enfrentarse a diversas situaciones de vulnerabilidad, causadas por la ruptura del tejido familiar, abandono, callejerismo, violencia doméstica, creciente incidencia de grupos criminales, delincuencia y adicciones. Todos son factores que ponen en riesgo la vida del adolescente, provocan situaciones de estrés, privaciones de sus necesidades lo que conlleva a que se sientan frustrados, es importante detectar, prevenir y atender estos riesgos antes descritos, para promover y formar adolescentes sanos con el objetivo de que en un futuro sean jóvenes y adultos maduros capaces de resolver cualquier situación problemática.

CAPITULO 2: EL GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA COMO FACTOR EN LA CAPACIDAD SOBRE LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

2.1 El género como concepto

Lamas (1999), menciona que el concepto de género proviene del feminismo contemporáneo, sin embargo aparece en 1949 en la obra de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (1949 citado por Lamas, 1999) y en los años sesenta el género se establece en el mundo feminista; en México hasta los noventa comienza a establecerse con mayor fuerza .

Burin (1998 citado por Rocha, 2000) explica que en los años 50`s el género fue definido como un conjunto de “conductas atribuidas a los varones y a las mujeres” (p.4), aunque en muchas definiciones el género se confunde con el concepto sexo, empero en el mundo occidental las bases del género se han establecido con la palabra sexo.

Igualmente la palabra género ha pasado por diversos procesos, por ejemplo el feminismo norteamericano lo comenzó a introducir con el fin de lograr una diferenciación de la palabra sexo, ya que se le proporcionaba una carga cultural y no sólo biológica (Sau, 2005).

Esto significa que el concepto género surgió en la corriente feminista para distinguir entre hombres y mujeres, empero no se reducía sólo a la parte biológica como lo maneja la palabra sexo, sino que incluía esta descarga cultural que se asigna en cada contexto social.

Por dicha razón las teorías feministas se encargaron de identificar y diferenciar a los hombres y las mujeres mediante sus características sexuales y culturales, logrando formar el concepto género, Lamas (2000) lo define como:

El conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, para

simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es propio de las mujeres (lo femenino). (p.2)

En otras palabras el género es una construcción social que toma como base las características físicas y psicosociales, lo que influye en el desarrollo del ser humano en relación a su desenvolvimiento social. Otros autores que sustentan este concepto son:

Aguilar (1998) “el género se refiere a las diferencias que existen entre los hombres y las mujeres en cuanto ideas, valores y modos de actuar; estas diferencias no tiene un origen biológico, sino que son construcciones sociales que determinan lo que en cada sociedad significa ser hombre y mujer. (p. 20)

Este concepto afirma que el género es una construcción social, el cual no está relacionado con las diferencias biológicas, sino que está influido por el contexto social donde el sujeto se desarrolla.

Fernández (1996) lo define como:

El género hace referencia a una realidad muy compleja, de carácter fundamentalmente psicosocial, pero que tiene exclusiva razón de ser un dimorfismo sexual aparente (mujer/varón), y que se encuentra en permanente interacción con él a lo largo de todo el ciclo vital, como lo estuvo a lo largo de la historia de la humanidad. (p.36)

Lamus (2012) define al género como la diferencia sexual, cultural, ideológica, representacional y discursiva entre los hombres y las mujeres en un contexto y momento histórico.

Con base a las definiciones podemos deducir que el género es una construcción social, donde se toma en cuenta las diferencias biológicas, sin embargo no determinan a los hombres y a las mujeres, por el contrario la palabra género surge a través del contexto cultural, este será quien establezca esta identidad de género.

Money & Ehrhardt (1972 citado por Sau) definieron a la identidad de género como:

La igualdad de sí mismo, la unidad y persistencia de la propia individualidad como varón, mujer o ambivalente, en mayor o menor grado, en especial tal como es experimentado en la conciencia acerca de sí mismo y en la conducta; la identidad de género es la experiencia personal del papel de género, y éste es la expresión pública de la identidad de género. (p. 109)

Rocha (2004) la define como:

Variable compleja, cuya estructura está conformada por diversos factores y en distintos grados, de tal forma desde dicha perspectiva los seres humanos desarrollan una serie de sentidos, fantasías y pensamientos, materializados a través de conductas y actitudes de personalidad y se manifiestan en los roles a desempeñar como varón o como mujer, dentro de la sociedad particular. (p.21)

Según Moliner (citado por Lamas, 2000), el género es un elemento básico de la construcción de la cultura derivado del inglés (gender), en personas hispanoparlantes crea diversas confusiones, ya que en castellano es un concepto taxonómico que se usa para clasificar alguna especie, clase, conjunto de personas con un sexo en común, para referirse a la forma de hacer algo, de una acción etc

En otras palabras, el género es aquella expresión cultural que marca la diferencia entre los hombres y las mujeres a nivel social y la identidad de género toma como base esa definición pero de manera individual, ya que los hombres y las mujeres adquieren esas características y las interiorizan para formar su propia identidad.

Para lograr estas definiciones sobre la palabra género e identidad de género existen 3 factores que juegan un papel importante Sau (2005) los define como:

1) Creencias: Son definidas como verdades por su gran fuerza y anunciación, pero que ante la ciencia no se pueden demostrar, las creencias normalmente son duraderas y cuando la realidad demuestra que son falsas estas pueden ser reemplazadas. Por ejemplo entre algunas creencias de género que se tienen

sobre los hombres, es que estos son más fuertes y que las mujeres son débiles o que los hombres son dominantes y las mujeres sumisas.

2) Estereotipos: Son definidos como fijaciones de las creencias, son imposiciones exageradas de la realidad en un entorno social que pueden ser positivas porque sirven para orientar a las personas aunque en algunos casos lo hacen de manera negativa. Por ejemplo los estereotipos en cuestión de género forman modelos de comportamiento dirigido a los niños y a las niñas los cuales son transmitidos por sus padres que a su vez crean las diferencias entre ambos.

3) Roles: Entre dichos conceptos se encuentran los roles, que son grupos de expectativas en el comportamiento y se exigen a personas que desarrollan una función determinada. Por ejemplo en cuestiones de género en el ámbito familiar la madre se convierte en la ama de casa mientras que el padre se dedica a ser la fuente económica, en algunas ocasiones las personas no están de acuerdo con su rol sin embargo lo llevan a cabo.

Estos tres aspectos son fundamentales para las definiciones de género e identidad de género, ya que están establecidos por la cultura que se desarrolla dentro de una sociedad, a su vez estos marcan las diferencias y dan las características de comportamiento entre los hombres y las mujeres.

El sujeto interioriza los roles establecidos, así como sus funciones y valores que tienen como base las construcciones sociales y familiares que son asignadas de forma diferente a los hombres y a las mujeres. Lo que significa, que “cuando hablamos de género, debemos comprender el sistema de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres que se aprenden desde el nacimiento” Burín (1998 citado en Rocha, 2000, p.4) porque son transmitidas durante las generaciones familiares, la sociedad, y las normas (derechos, obligaciones), sin embargo se debe tener en cuenta que también se establecen jerarquías y desigualdades en ambos sexos.

Si nos referimos desde un enfoque psicológico Sau (2005) nos menciona que el género tiene las siguientes características:

- Sólo existen dos géneros ya que toma como base los dos sexos establecidos por la biología; por lo que el transexualismo no afecta, porque solo se tiene a un sujeto que quiere cambiar su género al opuesto, pero se desentiende de la cuestión biológica (sexo), abarcando sólo la parte cultural.
- Ambos géneros están jerarquizados, pues se considera que el género masculino es el dominante y el género femenino es el subordinado con el fin de mantener una relación de poder.
- La organización de los géneros no se altera ni en el tiempo ni en el espacio, se debe a que las características que establecen las diferencias de los géneros permanecen constantes a pesar de los cambios y permiten la jerarquización.
- Los géneros son vinculantes, se debe a que son simétricos opuestos porque el género masculino depende del género femenino aunque esta dependencia no es recíproca.

El género es una construcción social, se va formando con el paso del tiempo durante el desarrollo del ser humano mediante aprendizajes y conocimientos transmitidos y adquiridos, ya que se está constituyendo una identidad.

Sin embargo, como se describió en el capítulo anterior, la adolescencia es un periodo crítico por el cual pasa el ser humano, trayendo consigo que la formación de la identidad de género sea confusa, pues el adolescente se hace preguntas constantes por ejemplo ¿Quién soy?; para que el adolescente pueda resolver esta confusión necesita evolucionar a través de un reacomodo de sus autopercepciones anteriores con las nuevas de forma razonable y debe juntar esta nueva autopercepción con la de los demás, parte de la identidad se logra a través de otros (Carver, 2014) .

Esto se debe a que el adolescente es más flexible en sus creencias para la formación de género e identidad, además de que se ve directamente influido por

su entorno social (construcciones sociales), sin embargo la identidad de género también se va reconstruyendo, porque las creencias que antes el tenía se van modificando, va adquiriendo nuevos roles por la maduración, mayores conocimientos e información que van a aprobar a nuevas conclusiones y la formación de sus propios esquemas (Rocha, 2000).

Lo que significa que el adolescente está pasando por diversos cambios físicos, psicológicos y sociales; como la formación de su identidad sexual, la creación de vínculos afectivos con pares (procesos de socialización y pertenencia y aprobación en un grupo social), la búsqueda de su independencia, lo cual logra un reacomodo a sus esquemas para la formación de su identidad de género, que será de un paso fundamental para alcanzar la madurez.

2.2 El género y la sexualidad

En género es fundamental para la expresión de la sexualidad, porque éste expresa las conductas diferenciadas entre los hombres y las mujeres y la sexualidad humana se va construyendo en la mente de los individuos, que tiene su significado en las experiencias que se viven diariamente.

Una definición que corrobora lo anterior es la de Barragán (1999), que nos dice que la sexualidad es; “un concepto que incluye las relaciones personales entre géneros, las formas de organización social normativas o la regulación social de la reproducción” (p.19).

Amezúa (1979, citado en Padrón, Fernández, Infante & París, 2009), nos dice que la sexualidad es:

el modo de vivirse, verse y sentirse como persona sexuada (calidad), el modo o modos en que cada cual vive, asume, potencia y cultiva o puede cultivar el hecho de ser sexuado . (...) la sexualidad no es un instinto sino un valor humano, una cualidad, una dimensión, porque todas y todos somos sexuados y todas somos personas. Importa destacar que cada cual se va haciendo sexual, se va

sexualizando, es decir notándose, viviéndose, descubriéndose, sintiéndose sexual, progresivamente, evolutivamente. (p.18)

Con base a lo descrito, podemos decir que la sexualidad tiene sus bases en el sexo (características biológicas que diferencian a los hombres y las mujeres) y el género (características socioculturales de los hombres y las mujeres), así mismo, es exclusiva de cada persona, ya que cada quien decide como vivirla, sentirla, expresarla consigo mismo o con otros, empero la cultura influirá directamente y la personalidad para que la persona sexuada la viva.

Tanto hombres como mujeres perciben y viven la sexualidad de distinta manera, esto se debe a las diferencias culturales que la misma sociedad establece, en algunas culturas los hombres gozan de mayor libertad para expresar su sexualidad, así mismo pueden realizar más actividades que liberen esta carga sexual como por ejemplo el mirar imágenes eróticas, mientras que las mujeres tienen mayor represión sexual, además de ser conceptualizadas de dos formas diferentes como la *“mujer fácil”* y *“la mujer decente”* (Aguilar, 1998, p. 44).

En otras palabras, los hombres socialmente tienen mayor libertad para ejercer su sexualidad en comparación con las mujeres, las cuales tienen que responder a estándares que los medios de comunicación, la política, la tradición familiar y en general la misma sociedad les ha impuesto.

En éstas exigencias sociales existen dos conceptos fundamentales que influyen directamente en la expresión de la sexualidad, debido a las características psicosociales con las que cuentan los hombres y las mujeres con relación a su personalidad.

Rice (2000) los define como:

Masculinidad: Características conductuales de la personalidad del hombre que responden a patrones, surgen de la cultura a través de los estereotipos que la sociedad impone. Por ejemplo se espera que un hombre sea agresivo, fuerte, seguro de sí mismo, valiente, trabajador, exitoso, admirado, no muestre miedos ni debilidades y sea capaz de tener poder sobre las mujeres.

Feminidad: Características conductuales de la personalidad de la mujer, también responden a patrones y surgen de la cultura a través de los estereotipos que la sociedad les marca. Por ejemplo se espera que la mujer no sea agresiva, ni ruidosa, en relación a su forma de hablar debe usar un lenguaje formal y jamás vulgar, tiene que ser tierna, afectiva, sumisa, dependiente, sin embargo en la actualidad se han presentado cambios en lo que se refiere a la personalidad de la mujer.

Ambos conceptos describen el ideal social del hombre y la mujer respecto a su personalidad, la cual toma en cuenta todos los conceptos anteriormente descritos para su formación, esto se debe a que desde antes de nacer ya se tiene preestablecido el comportamiento que tiene que seguir el ser humano.

La sexualidad también toma en cuenta la edad, pues para vivirla dependerá del desarrollo del ser humano y sus necesidades; en el adolescente al igual que en cualquier edad, no sólo conlleva la parte biológica, sino que la sexualidad va más allá, durante esta etapa la excitación sexual genital llega por medio de experiencias nuevas que se reacomodan con las experiencias que ya tenía y va a ser de utilidad para que se forme la identidad de la sexualidad adulta.

Como ejemplo, durante la infancia la masturbación es una descarga de tensión y placer; en la adolescencia también sigue siendo una descarga de tensión, sin embargo se convierte en una forma de preparación para el encuentro sexual, esto se debe a que están presentes las fantasías que se tienen con el objeto de deseo y sirven para lograr la satisfacción; no obstante ejercer la masturbación socialmente trae como consecuencia, la culpa, el tabú, y puede convertirse en un problema emocional si se ejerce en exceso, porque el adolescente comienza a pasar más tiempo solo, lo que conlleva a que sea una persona poco sociable sin oportunidades de ejercer la sexualidad libremente (Weissmann, 2005).

Dicho anteriormente, desde el nacimiento la sociedad establece las normas para ejercer la sexualidad, el género de cada individuo es fundamental, depende de si es mujer u hombre sus libertades sexuales, igualmente porque las mujeres son

más reprimidas a diferencia de los hombres que tienen mayores libertades y oportunidades.

Entre los adolescentes al igual que en cualquier edad, existen diferencias en sus comportamientos, Izquierdo (2003) hace una recapitulación de estas:

1. Adolescente Masculino

- Tiene un comportamiento más brusco y desinteresado en comparación con las adolescentes, así mismo no es tan detallista y no casi no valora las situaciones estables.
- Tiende a hacer más uso de imaginaciones míticas y dinámicas a diferencia de las románticas.
- Constantemente se confronta con los adultos aunque no tenga una causa aparente.

2. Adolescente Femenina

- Tiene mayor sensibilidad sin embargo no es tan reflexiva.
- Es más propensa a dejarse llevar por sus estímulos fisiológicos, muestra mayor sensibilidad por lo que llora con más facilidad.
- Hace mayor uso de la confidencia.
- Presenta más conflictos internos, tiene mayor probabilidad de sufrir sin alguna explicación razonable; esto se debe a los estereotipos que la sociedad establece.
- Le importa mucho las opiniones que otros tienen sobre ella, busca la aceptación por lo que busca destacar.
- Tiende a hacer más uso del ensueño.

- A diferencia de los adolescentes, ella es más sensible por lo que sus emociones se presentan de forma más intensa y en ocasiones puede llegar a los extremos.
- Es más intuitiva, se adapta más rápido sin embargo a diferencia de los adolescente es más insegura.

Las diferencias en el comportamiento entre los y las adolescentes están ligadas directamente con la cultura, como lo pudimos revisar en los conceptos de masculinidad y feminidad, puesto que la sociedad es la que establece estas normas. Este conjunto de comportamientos con relación a la sexualidad en todos sus ámbitos puede variar según la cultura, sin embargo desde que se nace se van inculcando y conforme el ser humano se van desarrollando los comportamientos van cambiando, ya sea en hombres o mujeres, los van interiorizando hasta alcanzar la madurez.

2.3 El género en la familia y la escuela

La familia es una institución social muy antigua, cuando se habla de ésta nos referimos principalmente a un grupo íntimo y organizado que está formado por padres e hijos aunque no siempre es así, algunas otras veces nos referimos a un grupo no tan claro y con poca organización.

Von Bertalanffy (1968, citado por Rocha, 2000), define a la familia, como:

Una unidad sistémica, inserta y relacionada con otros sistemas de mayor y menor jerarquía y complejidad, una institución que cumple funciones específicas indispensables para satisfacer las necesidades de quienes la integran y, paralelamente, así misma como unidad vital del desarrollo. (p.25)

Lo que significa que la familia es una institución social, que se encarga de asignar roles a los adolescentes desde su nacimiento, así mismo en esta etapa los roles se van a complementar a través de otras instituciones como son; la escuela, los grupos de amigos (pares), entre otras.

Durante el nacimiento y la infancia, la familia es la principal fuente de transmisión de enseñanzas y aprendizajes que van a moldear en el infante sus conductas para la formación de su personalidad, así en la adolescencia ya hay una personalidad formada que se va nutriendo de nuevos conocimientos transmitidos por las diversas instituciones en las cuales se va desarrollando.

Empero, dentro del ámbito familiar es donde se van adquiriendo los primeros modelos de identificación de género, donde se dan características de lo femenino y masculino, lo que conlleva a un conocimiento previo de la adquisición de roles de género. Así, las reglas, valores, costumbres y normas de conducta que están establecidas en el sistema familiar, se transmiten a los miembros del mismo, como una pieza del proceso de socialización, de aceptación y pertenencia a un grupo (Macías, 1994 citado por Rocha 2000).

El género en la familia, comienza desde la interacción que se da por los primeros gestos y sonrisas con la madre o el padre, ya que los niños aprenden las actitudes, como reaccionar ante ciertas situaciones, igualmente los padres aprenden a identificar las conductas de sus hijos durante todo su desarrollo (Aguilar, 1998).

También la sociedad establece el género, dependiendo si son hombres o mujeres, por las diferencias biológicas y sociales. Así mismo los medios de comunicación influyen para la definición de género de los hombres y mujeres, y a su vez estas características se transmiten por medio del aprendizaje por generaciones dependiendo del contexto.

No obstante, la familia es la fuente más importante para la formación de género, ya que dependiendo del sexo, sea femenino o masculino es como los padres van a transmitir conocimientos y conductas, de acuerdo a sus ideales o expectativas que tienen para sus hijos. De la misma forma, los niños van a adquirir roles de acuerdo a su entorno social, así van a tratar de corresponder a las expectativas de sus padres, a diferencia de los adolescentes que cumplen su rol no sólo para

satisfacer a sus padres sino también para satisfacer a sus pares, maestros, y otros seres que lo rodean.

Las niñas y los niños durante el periodo de infancia, van a apegarse más al rol femenino, esto se debe a que la mayor parte del tiempo, los infantes conviven más con la madre, sin embargo durante la adolescencia el varón va adquiriendo más el rol masculino, transmitido por su padre o figura masculina que lo representa. La mujer en la infancia, es más libre con respecto a su rol, puede quejarse del mismo y puede mostrar más simpatía por el rol masculino, aunque ya en el periodo de adolescencia comienza a adquirir más preferencia por el rol femenino comienza a adquirir mayores conocimientos femeninos dependiendo de las figuras femeninas que la rodean en su entorno.

Rocha (2000) explica que el aprendizaje de rol sexual tanto en los adolescentes como en las adolescentes puede estar denominado por los valores de los padres que hace referencia a la responsabilidad y al logro, en especial en las familias de clase inferior y media.

En otras palabras, la familia es la institución fundamental para el desarrollo de la identidad sexual y el género, ambos se van construyendo desde la infancia, significa que no es que cambie de la infancia a la adolescencia, sino que se va complementando con los nuevos conocimientos que las nuevas instituciones van formando, así mismo desde el nacimiento se van estableciendo los roles, los cuales se mostraran más claros ya en la maduración del ser humano, dependiendo de su sexo y entorno social.

Igualmente la escuela también tiene un papel fundamental en el desarrollo del género, por tanto es una institución fundamental que colabora en la educación para el desarrollo del ser humano, incluye diversas etapas de la vida y apoya por medio del proceso enseñanza-aprendizaje que se da dentro de las aulas, junto con sus iguales y maestros para la formación del género.

Uzeta (2004), definió el género como un “conjunto de normas diferenciadas para cada sexo, que la sociedad elabora según sus necesidades y que son impuestas a

los individuos a partir del nacimiento, como pautas socioculturales que deben regir el deber ser en sus conductas, deseos y acciones de todo tipo” (p.154), lo que significa que la misma sociedad nos impone necesidades que creemos tenemos que cumplir, con el objetivo de cumplir las propias necesidades de la sociedad, lo que contribuirá a la formación de la identidad de género. Se relaciona con las instituciones educativas, porque estas son las encargadas de contribuir a esa formación, ya que con base a los planes y programas manejados en las mismas, se complementan los aprendizajes adquiridos con la formación de identidad de género.

Significa que aún se presentan debilidades en las escuelas con relación a la representación de género, ya que la educación que se imparte dentro de las instituciones aún sigue fomentando las diferencias de trato entre hombres y mujeres, dejando a la mujer como un ser invisible y resaltando al hombre, causando una desigualdad social en relación al trato, como por ejemplo en las diferencias laborales. Las escuelas mixtas tampoco han contribuido en su totalidad a fomentar la igualdad en la educación, porque los profesores aún no tienen esa formación en cuestión al género, por lo mismo se sigue transmitiendo una educación llena de desigualdades, donde se le asignan ciertas actividades a hombres y mujeres regidos por normas morales, por dicha razón el género es una construcción cultural que puede variar según la educación que se tiene dentro de las escuelas, asumiendo como base la formación de sus docentes para acabar con las diferencias educativas (Uzeta, 2004).

Tanto la familia como la escuela son instituciones fundamentales para la formación de la identidad de género, puesto que desde que nacemos la familia nos brinda conocimientos y aprendizajes que contribuirán a que asumamos roles como mujer u hombre, la escuela comienza su papel desde que se escolariza al niño teniendo como mediadores a los docentes, ambas instituciones comienzan a formarnos, pasando por la niñez, la adolescencia y finalmente hasta llegar a la adultez. Es importante resaltar que todos esos conocimientos y aprendizajes que constituyen la identidad de género tienen como base a pasadas generaciones, las cuales

respondieron a las necesidades que la sociedad exigía y que sus propias necesidades exigían para adaptarse a su contexto social, lo que explica el por qué aún existen carencias en la educación formal y familiar.

El género es una construcción cultural que se da mediante la transmisión de conocimientos y aprendizajes adquiridos del entorno social, dependiendo si son hombres o mujeres es como va a influir en su conducta como ya mencionamos anteriormente, significa que su comportamiento frente una situación frustrante puede verse influido por su género, dependerá de sus conductas aprendidas la forma de reaccionar.

2.4 Violencia de género

La violencia de género es reconocida por las Naciones Unidas y por algunos gobiernos, como un problema de los derechos humanos y salud pública. La violencia contra la mujer ha sido un gran problema en el mundo en general, en México el 67% de mujeres han sufrido violencia de género (Aguilar, 1998)

Para Hernández (2012) la violencia de género es:

Una manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. La violencia de género, por tanto, comprende cualquier agresión que pueda tener o tenga como resultado algún daño o sufrimiento físico, psicológico o sexual, incluyendo las amenazas de estos actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada, cuando estos actos son ejercidos por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. (p. 1)

Ya desde el siglo XIX se tocaban temas como la desigualdad de género que se daba contra las mujeres, esto se debía a los estereotipos establecidos para la sociedad donde se exigía un comportamiento para los hombres y otro para las mujeres, razón que dejaba al hombre como el poderoso y dominante en comparación con las mujeres (sistema de patriarcado) (Bello, 2014).

Debido estos estereotipos culturales con relación al comportamiento de los hombres y las mujeres, es que se da la discriminación de género trayendo consigo la violencia. Además estos comportamientos tienen su historia en la cultura y se van transmitiendo por generaciones, ya sea desde el núcleo familiar o por el ambiente.

Por dicha razón, existen desigualdades sociales hacia las mujeres que se han impuesto culturalmente, y que han sido un factor desencadenante para la violencia de género, por ejemplo en el ámbito político quien domina son los hombres, las mujeres ocupan cargos menores porque no se les considera aptas para tomar decisiones certeras.

Aunque actualmente la violencia de género es comúnmente dirigida a las mujeres, no es exclusiva de ellas, por el contrario ambos géneros pueden ser víctimas de violencia. La violencia de género puede estar presente en ambos sexos, es la agresión que puede ser manifestada por un hombre o una mujer frente a una circunstancia donde alguno de los sexos esté en desigualdad, se provocan daños físicos, psicológicos o sexuales dependiendo del contexto.

La violencia de género es considerada un problema de salud pública, por lo que se han realizado diversas tareas para buscar una solución, así mismo dentro de esta violencia de género se ubica la violencia sexual (actos, ataques, agresiones con contenido sexual explícito), a la que se le concibe como el tipo de violencia más severa dentro de la violencia de género (Dobash, 1998 citado por Rocha, 2013).

Tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas de la violencia sexual y puede manifestarse de varias formas como por ejemplo el abuso sexual, acoso sexual, prostitución, etc.; añadiendo que existen condiciones que promueven el riesgo para que una mujer o un hombre puedan ser los violentos o los violentados como por ejemplo la edad, el consumo de drogas, problemas psicológicos o los estereotipos culturales (superioridad masculina y pasividad femenina) (Rocha, 2013).

Otro tipo de violencia de género que puede presentarse, es la violencia sobre la orientación sexual, como mencionamos anteriormente el género es una construcción cultural que diferencia sólo a hombres y mujeres por lo que se tienen expectativas del deber ser (comportamientos atribuidos por la cultura), en lo que se refiere a la masculinidad y la feminidad, ya que desde antes del nacimiento se establecen estos los roles de género, sin embargo existen personas que no responden a estas expectativas y rompen los esquemas de lo que se consideraría normal.

Por esta razón, primero vamos a definir algunos términos, para lo que usaremos los conceptos establecidos por la Junta de Andalucía (2010), los cuales son:

- Sexo biológico: Es el nombramiento que se nos da desde el nacimiento con base a nuestros cromosomas sexuales, XY masculino o XX femenino.
- Identidad de género: Es la identificación interiorizada que uno mismo se asigna, ya sea como hombre o como mujer.
- Rol de género: Conjunto de conductas que nos son asignados a través de la cultura dependiendo de nuestro sexo y género.
- Orientación sexual: Es la atracción física y emocional que sentimos por otra persona, ésta puede dirigirse a personas del sexo opuesto (heterosexualidad), del mismo sexo (homosexualidad) y de ambos sexos (bisexualidad).

Estos conceptos forman lo que llamamos identidad sexual, empero dentro de la orientación sexual encontramos dos conceptos que no son comunes para el comportamiento masculino y femenino, los cuales son homosexualidad y bisexualidad, ya que la cultura espera que los hombres y las mujeres respondan a las expectativas culturales del deber ser, por lo que las personas con una orientación sexual homosexual y bisexual no corresponden a estas, lo mismo sucede con las personas transexuales que están tratando de cambiarse de género, el cual no corresponde a su sexo biológico y para hacerlo corresponder

llegan incluso a las intervenciones quirúrgicas, o viceversa existen también los transgénero que son personas que quieren cambiar de género porque se identifican con el sexo opuesto, pero sin intervenciones quirúrgicas, pues muestran este cambio a través del arreglo personal y conductual (Junta de Andalucía, 2010).

Esto se puede convertirse en un motivo de violencia de género, ya que como las personas homosexuales, bisexuales, transexuales y transgénero no responden a los parámetros de normalidad establecidos por la cultura, la misma sociedad los excluye y los rechaza como por ejemplo las personas homofóbicas no son tolerantes ante esta diversidad sexual, por lo que no pueden estar cerca de una persona homosexual y si lo están muy probablemente terminen insultándola o agrediéndola, también en algunas ofertas laborales no se permite estos cambios de género por lo que se les discrimina o se les cierran las puertas laborales, etc..

Ambos, hombres como mujeres pueden ser víctimas de la violencia de género, por lo tanto no es exclusivo de algún sexo, sino por el contrario ambos puede ser expuestos, tomando en cuenta que los estándares y estereotipos que proporcionan las mismas exigencias sociales, pueden dar pie al fomento de la violencia de género, como por ejemplo los medios de comunicación que regularmente explotan más la imagen femenina que la masculina para promocionar o vender algún producto.

La violencia de género no se limita, puede abarcar a varias personas dependiendo de sus condiciones ambientales, de su orientación sexual, de su edad, de su estado mental, etc. lo importante es cambiar esas condiciones que dan pie a la violencia, mediante diversas alternativas como por ejemplo la educación, además de que la sociedad es cambiante y las personas cada día se han vuelto más abiertas, tolerantes llegando a hacer tareas que según los roles de género no les competen.

Actualmente se combate la violencia de género mediante la educación social dirigida hacia una igualdad de género, esta se fundamenta en un equipo

multidisciplinario conformado por profesionales del campo de la Psicología, Trabajo Social, Derecho, etc. principalmente, porque se necesita de profesionales que cuenten con conocimientos científicos y humanos para que desde un enfoque socioeducativo puedan prevenir y apoyar a personas que se encuentren en una situación de violencia de género (Hernández, 2012).

Urruzula (1999 citado por Prados, 2009) nos menciona que la prevención de la violencia de género es deber de todos por lo que describe:

nuestro deber debería ser que tanto hombres como mujeres, chicas y chicos, adquieran las capacidades básicas para su desarrollo humano: la autonomía personal, la capacidad de ser responsable del propio proyecto de vida, el desarrollo de la afectividad, la capacidad de comunicación, la inteligencia, la creatividad, la actividad y la eficiencia. El logro de la autonomía personal y emocional en las chicas, y el desarrollo de la ética del cuidado, la expresión emocional y la empatía para la convivencia, en chicos que, por otra parte, son las bases para la prevención de la violencia de género. (p.36)

Esta tarea de prevención contra la violencia de género nos compete a todos, principalmente porque somos miembros de una sociedad, es por esto que cada uno de nosotros debemos contar con herramientas personales para poder manejar y afrontar estas situaciones de violencia, así mismo la educación es un arma muy poderosa que nos puede apoyar.

CAPÍTULO 3: CAPACIDAD DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN Y AGRESIÓN

3.1 Frustración: Capacidad de Tolerancia

La palabra frustración ha tenido diversas explicaciones, etimológicamente proviene de frustra que significa “en vano”, frustrare que da origen a frustrar, frustrado que es lo mismo que engañar a su esperanza. La palabra frustración está relacionada con fenómenos como la privación, inestabilidad emotiva, ansiedad, amenaza, comportamiento del yo etc. (Gago, 1965).

Berkowitz (1993) menciona que la palabra frustración es un término que ha sido difícil de definir, ya que existen diversas concepciones, para algunos la frustración “hace referencia a una barrera externa que impide a alguien alcanzar una meta (...) otros piensan en la frustración como una reacción emocional interna ante una contrariedad” (p.53), lo que significa que para que se dé una frustración, el resultado que se esperaba debió haber sido deseado.

Renfrew (2006) define a la frustración como: “situaciones en las que no es necesaria la aplicación de estímulos nocivos, para que una situación sea irritante; es suficiente con eliminar un estado placentero o impedir el acceso al mismo” (p.114). En otras palabras, la frustración es una situación o circunstancia donde existe un factor que no permite que la persona cumpla con una meta que se estableció o que se existan circunstancias que eviten llegar a esas metas.

También la frustración ha sido relacionada con las necesidades del ser humano, las cuales implican un impulso hacia la satisfacción, estas funcionan con base a los diferentes niveles de exigencia que se establecen las personas de acuerdo a su contexto, sin embargo cuando estas necesidades no pueden cumplirse y se ven bloqueados por obstáculos se dice que aparece la frustración. Antiguamente la frustración era relacionada con el sexo, ya que se tomaba como referencia la frustración de Eros, aunque se ha observado que cualquier necesidad que se ve bloqueada provoca frustración dando lugar a la agresión (daño dirigido) o la

regresión (uso de patrones infantiles para resolver situaciones desagradables) (Jourard, 2001).

Rosenzweig (1972) definió a la frustración como la reacción que se da, siempre que un sujeto se encuentra frente a un obstáculo difícil, es decir que no le permite alcanzar la satisfacción de alguna necesidad vital. Para dicho autor existen dos tipos de frustración los cuales son:

1) Primaria o privación: Es la insatisfacción subjetiva provocada por la falta de una situación que funciona para calmar una necesidad.

2) Secundaria: Es causada por la presencia de obstáculos en el camino que conduce a la satisfacción de una necesidad.

Cofer (1944 citado por Gago, 1965), menciona que existen dos condiciones para que se dé la frustración; la primera es que debe de estar presente un impulso o motivo previamente causado y no retribuido y la segunda es que debe de existir alguna interferencia en la propositiva dirigida a la retribución. Sin embargo, si sólo nos basamos en la primera condición se puede hablar en términos de privación, pero no de frustración, ya que privación hace referencia a la condición donde una necesidad existente incrementa su intensidad en la ausencia de algo que signifique su descenso.

Así mismo Rosenzweig (1972) hace la misma diferencia bajo sus términos ya antes mencionados, como son la frustración primaria y secundaria, que son similares a lo establecido por Cofer (1944), donde la frustración primaria va a tomar en cuenta sólo su primera condición lo que es referente a la privación y la frustración secundaria que abarca ambas condiciones.

La frustración puede ser generada por fenómenos o condiciones que dan origen a un fracaso con relación del logro de una meta, de esta forma se puede hacer una clasificación, primero se hace una división sobre el origen del factor frustrante que puede ser interno o externo, esta puede ser difícil porque hay que identificar si los factores son físicos o sociales (Gago, 1965).

Con base a las anteriores definiciones, podemos decir que la frustración surge cuando se obstruye el cumplimiento de una necesidad vital. La frustración genera un nivel de tensión por debajo del cual la persona puede hacer uso de la razón, aunque esto dependerá de la capacidad de cada persona y se le conoce como umbral de frustración (Jourard, 2001).

El umbral de frustración señalará el nivel que tienen las personas para razonar frente a una situación frustrante, así que este umbral se verá modificado de acuerdo al aprendizaje que cada persona tiene para manejar situaciones frustrantes en las cuales tengan que expresar tolerancia.

Bandura & Walters (1990), define a la tolerancia; “se refiere a la voluntad de un agente de socialización de permitir que se dé una determina forma de conducta o que continué una vez comenzada” (p.132).

Para Rosenzweig (1972) la tolerancia a la frustración es definida como “la aptitud de un individuo para soportar una frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica” (p.15), en otras palabras la tolerancia a la frustración es la capacidad que cada individuo tiene para solucionar y adaptarse de forma racional ante situaciones frustrantes.

La tolerancia a la frustración ha sido comparada con dos principios psicoanalíticos los cuales son:

1) Principio del placer y de la realidad: En el infante el principio del placer está relacionado con la satisfacción inmediata de cualquier deseo y en el individuo toma en cuenta el contacto con la realidad y su conducta, con consecuencias lejanas y la satisfacción inmediata. Lo que significa que este principio es básico en lo que se refiere a la tolerancia a la frustración ya que habla sobre la capacidad para retardar una satisfacción (Rosenzweig, 1972).

2) Principio de la debilidad del yo: El principio de placer está en juego cuando el individuo adopta reacciones inadecuadas de la defensa del yo, ya que son los medios para proteger la personalidad del displacer asociado con la frustración.

Esto se debe a que sólo un yo débil tiene la necesidad de defenderse por métodos inadecuados, este concepto del yo débil está relacionado con la tolerancia a la frustración (Rosenzweig, 1972).

De esta forma, la tolerancia a la frustración es la capacidad de espera que tiene como fin, el llegar a la satisfacción surgida por una necesidad vital, esta capacidad de espera dependerá de cada individuo, de acuerdo a su formación y capacidad de racionalización principalmente en adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores porque cuentan con un desarrollo cognitivo superior al de un niño, sin embargo no todos adquieren la capacidad de tolerancia a la frustración a pesar de que la frustración está presente desde el nacimiento ya que aparecen las primeras necesidades.

3.2 Agresividad

Laplanche (1981, citado por Flecher, 2003) define agresividad como:

la tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas dirigidas a dañar al otro, a destruirlo, a contrariarlo o humillarlo, etc. La agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz y destructiva (...) El psicoanálisis ha concedido una importancia cada vez mayor a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad. (p.168)

En otras palabras, la palabra agresividad es la conducta que busca dañar a otro, visto desde la teoría de Freud, la agresividad puede adoptar distintas formas sin embargo su base se encuentra en las pulsiones, principalmente en la pulsión de muerte, ya que la consideraba como una fuerza destructiva.

Para Freud (1920 citado en Bandura, et al., 1990) la agresión es una "reacción primordial ante la frustración de las respuestas de búsqueda de placer o evitación

de dolor (p.114)”, consiste fundamentalmente en el bloqueo de las fuerzas de la libido,

En los Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad Freud (citado por Flechner, 2003), se nombra la pulsión de apoderamiento, lo que se refiere a que en su origen no tendría como fin el sufrimiento del otro, puesto que no lo tendría en cuenta. Significa, que antes de 1920 el concepto de agresividad no existe en las obras de Freud, sin embargo en sus obras posteriores comienza el concepto de la pulsión de muerte que manejaba la idea sobre la agresividad donde se vuelve inicialmente hacia el sujeto y permanece suspendida en él, antes de ser exteriorizada.

Como se puede observar, para Freud fue complicado aceptar el concepto de agresividad, sin embargo admitió que en el hombre existe algo muy similar al instinto agresivo, llegando a puntualizar que este instinto agresivo era primariamente auto destructor, porque era una desviación de la energía del instinto de muerte que lograba alejarse del Yo, ya que inicialmente estaba dirigido contra él. Concluyó explicando que existen dos tipos de instintos, los cuales son los instintos eróticos que buscan almacenar más sustancia viva y los instintos de muerte, que son contrarios a los anteriores, porque su objetivo es retrotraer lo vivo al estado orgánico. Con respecto a la agresividad dirigida al exterior, para Freud era el último concepto, resultado del bloqueo del instinto de muerte causado por el instinto erótico y de auto conservación (Storr, 2004).

Es decir, que cuando aceptamos el instinto de muerte, estamos aceptando a su vez el impulso primario, lo que conlleva que la agresión al exterior (dirigida hacia el ambiente u otras personas), es secundaria la cual existe porque se bloquea el instinto primario.

Adler, según Ernest Jones (citado por Storr, 2004) tocó el tema de la agresividad como un posible “instinto de agresividad primario”, lo que posteriormente fue expresado por él mismo como “voluntad de poder”, así mismo este concepto fue reemplazado como “afán de superioridad”, “afán de perfección o afán ascendente”.

En otras palabras, en los estudios psicoanalistas ya trataban el concepto de agresión, sin embargo no era mencionado en sus ensayos como tal, sino como un instinto del ser humano.

En estudios más actuales definen la agresión como una respuesta hostil que surge por un conflicto latente, la conducta agresiva socialmente no es aceptada porque puede ocasionar daños físicos y psicológicos a la misma persona que la ejerce u otra (Oteros, 2006 citado por Cid, Díaz, Pérez, Torruella y Valderrama, 2008)

Para Renfrew (2006) la agresión es el comportamiento de un organismo, dirigido hacia un objetivo y resulta con algún daño, así mismo considera que la agresión se convierte en un instinto o impulso interno.

Dollard y Miller (1939, citado por Bandura, et al., 1990) definen a la agresión como “una secuencia de respuesta cuyo fin es el daño a la persona a la que se dirige (p.116)”. Bandura et al. (1990) está de acuerdo con la definición de Dollard y Miller (1939 citado por Bandura, et al., 1990), sin embargo cuestiona la parte de la intencionalidad, porque esta no es una propiedad de la conducta, por el contrario se refiere a las condiciones antecedentes.

Buss (1961 citado por Bandura, et al., 1990) define a la agresión como “una respuesta que descarga estímulos nocivos sobre otro objeto (...) la respuesta debe darse en una situación interpersonal (p.117)”.

Berkowitz (1993) escribió que la agresión se refiere a un tipo de conducta, tanto física como simbólica que se lleva a cabo con el objetivo de herir a alguien y cuando el daño es muy grave ya no es agresión sino violencia. Algunos autores han establecido que la agresión tiene objetivos, por lo que Berkowitz los describió como:

- 1) Coerción: Los agresores pueden herir a sus víctimas, aunque su intención principal es influir sobre la conducta de la otra persona.
- 2) Poder y dominio: El agresor busca fortalecer y conservar su poder y dominio con su víctima.

Igualmente, hace una clasificación de sobre el tipo de agresión:

- 1) Agresión física: De naturaleza física, donde existen golpes.
- 2) Agresión verbal: Respuestas que se dan con el fin de herir a alguien por medio de insultos y amenazas.
- 3) Agresión indirecta o directa: El agresor ataca directamente a su víctima por medio de la agresión física o verbal o usa los mismos tipos de agresión pero no directamente, sino que usa a otros para agredir indirectamente.

En general las definiciones nos explican que la agresividad es un comportamiento expresado y dirigido hacia uno mismo o un tercero con el fin de hacer daño, aunque algunos autores no lo definen de la misma forma, es el término más usado esto se debe a diversas circunstancias en las cuales puede encontrarse un individuo, además de que puede expresarse de diferentes formas y guiarse por diversas vías y tipo de víctimas.

Chapi (2012) nos define algunas de las principales teorías enfocadas al estudio de la agresión, las cuales son:

a) Teoría de los Instintos: En especial esta teoría ha sido muy polémica, puesto que fue de las primeras que trataba de dar sentido a las respuestas agresivas, principalmente está basada en:

1. Enfoque psicoanalítico: Como se mencionó anteriormente, Freud estableció la teoría del doble instinto, donde se piensa al hombre como dotado de una cantidad o quantum de energía, la cual está enfocada a la destructividad, si esta energía se obstruye, tomará otras salidas llegando a la destrucción del propio sujeto. Consecutivamente, la agresión fue conceptualizada como una representación de deseos que son biológicamente primitivos, que buscan satisfacer los deseos que son de carácter agresivos o destructivos, conforme el individuo se va desarrollando, se cree que sus comportamientos primitivos van decreciendo.

2. Enfoque de la Etología: Este se encarga principalmente del comportamiento animal, tiene como interés conocer los mecanismos que provocan que los animales adquieran y actúen con base a su carácter genético y su contexto social. Se sustenta que la agresión animal es un instinto primario independiente de los estímulos externos, tiene como objetivo la conservación de la especie.

Así mismo Moyer (1968 citado por Chapi, 2012) hace las primeras clasificaciones de la agresividad las cuales son:

- Agresión Predatoria: Un estímulo objetivo (presa), induce respuestas agresivas en pro de la alimentación del predador.
- Agresión entre machos: Se lleva a cabo entre sujetos de la misma especie, se realiza por el uso de poder y la jerarquía dentro de un grupo.
- Agresión por miedo: Un sujeto se encuentra atrapado por otro amenazante, teniendo poca probabilidad para escapar.
- Agresión por irritación: Nombrada como ira o enojo, es provocada por estímulos vivos inanimados, antecedida por la frustración, dolor, privación de necesidades etc.
- Agresión maternal: La madre protege a su hijo, contra situaciones que lo amenacen.
- Agresión sexual: Es originada por estímulos sexuales vinculados a la agresión entre machos, porque se busca establecer sometimiento a la pareja sexual.
- Agresión Instrumental: Este tipo de agresión no considera bases fisiológicas, sino que se dan porque las respuestas agresivas son reforzadas por las propias consecuencias.

Otra clasificación de la agresión mencionada por Larry (2008) es:

- **Agresión premeditada:** Es un comportamiento planificado, no se relaciona con la frustración o la respuesta de la amenaza inmediata, algunas veces este tipo de agresión es tolerada por la sociedad y tiene su equivalente con la agresión instrumental anteriormente mencionada.
- **Agresión Impulsiva:** Se identifica porque tiene elevados niveles de excitación neurovegetativa y es liberada por una provocación relacionada con emociones negativas (ira, miedo). Comúnmente simboliza una respuesta a un estrés percibido.

b) Teoría Neurobiológica: Se explica que la agresión esta dentro del mismo individuo, sin embargo también toma en cuenta las características fisiológicas que estimulan las respuestas agresivas que se dan dentro de un contexto y situación específica. Principalmente las respuestas agresivas ocurren en el sistema nervioso autónomo, añadiendo que los sistemas hipotalámico y límbico están involucrados en algunas respuestas adaptativas como por ejemplo el hambre, la sed, el miedo, la motivación reproductiva y la agresión (Cantarazzo, 2001 citado por Chapi, 2012).

Larry (2008), nos explica que:

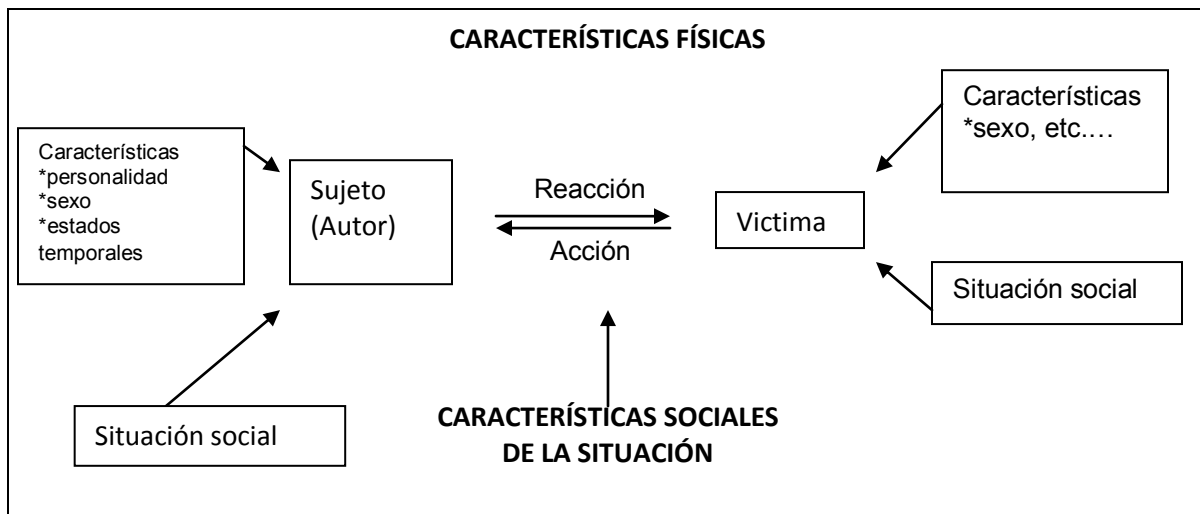
La agresividad surge cuando un impulso mediado por el sistema límbico de la respuesta afectiva pre frontal frente a estímulos productores de ira o provocadores no es suficientemente contenido por la inhibición y es canalizado hacia un comportamiento violento. La excesiva reactividad de la amígdala combinada con una regulación pre frontal inadecuada, da lugar a un aumento de la probabilidad de comportamiento agresivo.

Lo que significa que la agresividad tiene todo un recorrido biológico, por el cual pasa nuestro cerebro para presentar una conducta agresiva. Sin embargo agresividad no sólo depende de nuestro sistema biológico, sino también de nuestro entorno social en el cual cada uno de nosotros como individuo se encuentra, la agresividad puede ser clasificada en distintos tipos y ha sido

estudiada por diversos enfoques, sin embargo con base a todo lo dicho anteriormente según los teóricos descritos, podemos decir que la agresividad es una conducta que se enfoca en hacer daño a otro individuo o a uno mismo, dependiendo del contexto en el que se lleve a cabo, así mismo esta complementada por una parte fisiológica en la cual nuestro organismo responde provocando esa conducta.

Con base a lo anterior, podemos decir que las personas tienen una conducta agresiva dependiendo de sus características físicas y psicoculturales en las que se encuentren, Moser (1992) nos explica que existen personas que se encuentran con más frecuencia en situaciones agresivas, por lo que crea un esquema (Figura. 3) donde se explica cómo es que se dan estas situaciones:

Figura. 3 Esquema de los factores que intervienen en la conducta agresiva (esquema tomado por Moser (1992: p.24).



Este esquema nos muestra cómo un sujeto se encuentra en una situación donde está presente la agresividad; para poder identificar a una persona con conductas agresivas, primero debemos identificar sus características de personalidad, estos rasgos pueden influir para que una persona se involucre en una situación de agresividad, existen cuatro rasgos que pueden intervenir como: *temor a las sanciones sociales* (temor al castigo después de una conducta agresiva),

sentimiento de culpa (autodesaprobación de la conducta agresiva), *sentimiento de inseguridad* (temor ante una situación social), *el tipo de reacción al estrés* (conductas pertenecientes a sujetos con altas presiones cotidianas). Como segunda característica influyente en la agresión tenemos el sexo (diferencias biológicas) de la persona agresora, ya que el mero hecho de ser diferentes cambia su posición social, el género influye para que una persona reaccione agresivamente, por ejemplo culturalmente es mejor visto que los hombres tengan conductas agresivas en comparación con una mujer, además de que estas conductas son enseñadas dentro de las grandes instituciones como es el caso de la familia, los padres comúnmente alientan al hijo a tener conductas agresivas y a las hijas a inhibirlas. La tercera característica que influye, es el estado emocional, se debe a que comúnmente las personas que se encuentran en una situación agresiva tienen un estado de excitación alto, donde se dan intercambios verbales y físicos de alguna forma violenta, pero para que esta excitación pueda considerarse como factor desencadenante, es necesario que haya sido causada con anterioridad por la cólera ocasionada por una provocación (Moser, 1992, p. 25-34).

Existen algunas características que puede ser factores que median entre una situación agresiva, el ser humano es propenso a ser el agresor o la víctima obedeciendo a sus características, todo depende de la situación y el contexto en la que se encuentre, así mismo.

Bandura y Walters (1959 citado por Bandura, et al., 1990) realizaron sus investigaciones con madres de niños agresivos y no agresivos, hallaron que las madres de niños agresivos eran más tolerantes con la agresión dirigida contra ellas que las madres de los niños no agresivos, empero ambas madres no mostraron diferencias con relación a la tolerancia de la agresión contra otros adultos, hermanos o compañeros, tampoco encontraron diferencias en los padres. Los efectos de tolerancia de los padres no eran independientes de las consecuencias que siguen a la ejecución del acto permitido, quizás los padres dan permiso y refuerzan por medio de la recompensa las conductas agresivas

desarrollando en sus hijos hábitos de agresividad, también los padres que dan permiso a las conductas agresivas y luego las castigan están provocando que sus hijos sean agresivos. La agresión en el experimento fue resultado de un aprendizaje por discriminación dirigida principalmente contra personas que no fueron los agentes primarios de la situación frustrante.

Bandura (1965 citado por Cloninger, 2003) en uno de sus estudios se enfocó en el modelado de agresión, consistía en estudiar los procesos de los niños que aprenden respuestas agresivas al observar modelos adultos, sus sujetos fueron niños y niñas de tres a cinco años, se les mostró una película donde adultos jugaban con diversos juguetes (se incluía un muñeco Bobo inflable), estos representaban conductas agresivas que los niños no conocía con el fin de que aprendieran nuevas, sin embargo sólo una parte de los sujetos observó la película completa, aquellos que no vieron el final sólo observaron las conductas agresivas (sin consecuencias) y los que vieron el final observaron como los adultos con conductas agresivas recibían un castigo (con castigo) por otro adulto, otros observaron cómo se les proporcionaba una recompensa (con recompensa) a los adultos por sus conductas agresivas; se les llevó a una sala parecida a la de la película y observaron el número de repeticiones de las conductas agresivas.

En sus resultados encontró, que en el grupo que observó el final (con castigo) tenía menos repeticiones de las conductas agresivas en comparación del que no vio el final (sin consecuencias); entre el grupo que no vio el final (sin consecuencias) y el grupo que vio el video donde se proporcionó un premio por la conducta agresiva (con recompensa), no se encontraron diferencias. En la comparación por sexo de los niños y las niñas, se observaron conductas similares, empero las niñas se comportaron con menos agresividad en comparación de los niños.

Bandura (1936 Cloninger, 2003) concluyó que era posible que era posible que algunas conductas agresivas aprendidas no se realicen, por lo que distinguió entre aprendizaje y desempeño. Con el fin de determinar si los sujetos podían haber aprendido más agresión de sus resultados anteriores ofreció algunos estímulos

como jugo o calcomanías a los grupos anteriores para que se comportaran como los modelos observados, los niños mostraron mayor nivel de aprendizaje sobre las conductas agresivas en los tres casos, significa que castigar la conducta agresiva puede suprimir la agresión imitativa, aunque las conductas ya fueron aprendidas y pueden aparecer después cuando las condiciones de los estímulos cambien.

En general Bandura (1965 citado por Cloninger, 2003) se dedicó a realizar estudios sobre la relación de las conductas agresivas y la televisión, se percató que los modelos de agresión en la televisión tienen gran impacto en la sociedad, por lo que expresa que es posible disminuir la agresión si la sociedad tiene un cambio.

Berkowitz (1996), también hace una descripción sobre las personalidades agresivas, al constatar diversos estudios nos dice que las personas con una personalidad antisocial son más propensas a presentar conductas agresivas, sin embargo también es común que una persona cuando no se encuentra bien y tiene demasiada actividad tenga una situación de ira por la falta de auto-control. Además algunas personas han aprendido que la agresión puede brindar beneficios, por lo que esta agresión se vuelve parte del aprendizaje por ejemplo si se puede amenazar a otro con el fin de obtener poder o cosas materiales; cuando se habla de una persona que hace uso de la agresión para obtener beneficios al mismo tiempo se habla de un agresor frecuente que se diferencia de un agresor ocasional, el cual no necesariamente hace uso de la agresión para obtener beneficios y las personas que tienen personalidades altamente agresivas, son así porque son emocionalmente reactivas, pueden ponerse rápidamente a la defensiva, pueden atacar de diversas formas si no se les restringe a tiempo.

Una de las clasificaciones de personalidad que propone son las personas con personalidad tipo A, que se caracterizan por ser muy competitivas, impacientes, quieren terminar sus tareas con urgencia, siempre quieren ganar etc., por lo que son más propensas a enojarse y mostrar conductas agresivas cuando la situación se torna desagradable, están frustrados o reciben insultos, pero estas conductas también traen consecuencias biológicas, porque los hace vulnerables a padecer

enfermedades coronarias por el nivel de estrés en el que se encuentran (Berkowitz, 1996).

Las personas que muestran conductas más agresivas, tienden a tener una personalidad más explosiva, más activa y con pocas habilidades de autocontrol, sin embargo no se generaliza a las personas agresivas en sólo un patrón, ya que existen diversos factores que pueden provocar una conducta agresiva repetitiva como la obtención de beneficios, el estado de ánimo, situaciones culturales etc..

Otro factor que diferencia a la agresión, es la diferencia de sexo y género que se mencionaron en el capítulo anterior, en diversas investigaciones se han marcado grandes distinciones, incluso en los animales de los cuales se espera que los machos sean más agresivos que las hembras según estudios, en las hembras no es común que peleen por una posición o territorio sin embargo no se excluyen de una conducta agresiva, sí pueden presentar comportamientos agresivos si se trata de defender a sus crías o por la competencia de un mismo macho (Storr, 2004).

En los hombres y las mujeres existen grandes diferencias con respecto a las conductas agresivas, desde el núcleo familiar se espera que los hijos varones sean más agresivos que las hijas, culturalmente se han establecido estas reglas, en los niños, los adolescentes y los adultos. La agresividad en los hombres es más común, como es una expectativa social en ocasiones les beneficia para poder independizarse de sus padres con el fin de valerse por sí mismo y crear una familia para brindarle protección, si la mujer presenta estas conductas no es bien vista por la sociedad, estas diferencias psicológicas entre los hombres y las mujeres es el resultado de la cultura y de las tradiciones, por dichas razones quizás se pueda deducir que entre ambos géneros existe un nivel normal de agresividad (Storr, 2004).

Desde el nacimiento los padres deben brindar amor y cuidado a sus hijos, para que durante su crecimiento presenten una personalidad fuerte, que sean seguros de sí mismos, que expresen confianza para que asuman su rol de la manera más esperada, un hombre seguro de sí mismo presentará como características una

conducta agresiva, será fuerte, dominante, viril, una mujer será sumisa, débil, femenina y maternal. Sin embargo en ocasiones este rol no se cumple por diversos motivos, por ejemplo la falta de amor y cuidado de los padres en la infancia, puede llevar a tener hombres y mujeres inseguros, ellos presentaran características más femeninas, no serán agresivos, pero sí sumisos y más dependientes; ellas serán más agresivas, estarán a la defensiva, serán independientes y a ambos les costará trabajo formar vínculos afectivos con una pareja sentimental (Storr, 2004).

Se puede observar que las conductas agresivas son permitidas en los hombres por una finalidad, es para demostrar poderío, para ser más atractivos entre las mujeres, tener actitudes más independientes y protectoras según las expectativas de la cultura en comparación con las mujeres que es a las que se busca proteger; ambos tienen un grado de agresividad permitido, simplemente estas conductas van a variar de acuerdo a la situación y los fines con el que sean usadas, el autocontrol juega un papel importante dependiendo de las normas sociales y los estereotipos, pues de esto depende si se van a aprobar o rechazar estas conductas.

Las normas culturales juegan un papel fundamental para el desarrollo de las conductas agresivas en el ser humano, dentro de la misma cultura existen diversos medios que transmiten modelos representativos sobre los comportamientos agresivos, uno de ellos son los medios de comunicación que se encargan de transmitir ideas formativas de cómo actuar.

Los espectadores de los medios de comunicación pueden ser influidos directamente para que lleven a cabo conductas agresivas, como ejemplo están los programas de televisión violentos que muestran peleas, asesinatos, etc., que influyen en los niños, adolescentes y adultos para ejercer comportamientos agresivos y obtener beneficios. Pues la programación violenta con alta audiencia aumenta las probabilidades de comportarse violentamente, porque esta conducta según los medios obtiene beneficios, no recibe un castigo, no se considera inadecuada, puede haber identificación con el agresor y no distingue lo real de la

fantasía, por dichas razones los niños son más propensos a verse influidos y por imitación van repetir estas conductas que pueden verse reforzadas si existen beneficios (Berkowitz, 1996).

La agresión, es una conducta que puede tener como objetivo el hacer daño a uno mismo o a otros, puede expresarse de diversas formas ya sea por medio de palabras, actitudes o incluso golpes, es establecida por la cultura y puede ser juzgada o aceptada de diferentes formas dependiendo si es ejercida por hombres o por mujeres con base a las normas establecidas por el contexto social, se genera por varias circunstancias, como por una situación frustrante, la imitación de algún modelo de la televisión, por aprendizaje o beneficios etc..

3.3 Teoría de Frustración-Agresividad

En 1939, Dollard, Doob, Miller, Mowrer, y Sear (citado por Moser, 1992) siendo investigadores de la Universidad de Yale en Estados Unidos publicaron su obra la cual tenía por título *Frustración y agresión*.

En su obra *Frustración y agresión* Dollard y Miller (1939 citado por Van, 1978) escribieron en su primer página “entre los investigadores que han tratado el tema de frustración y la agresión, merece especial agradecimiento Sigmund Freud, quien más que todos los demás científicos juntos, ha contribuido a la formulación de nuestra hipótesis de base” (p. 35).

Se puede observar que, Dollard y Miller (1939 citado por Cloninger, 2003) escribieron sobre la relación entre la frustración y la agresión y tomaban como referencia a Freud, sin embargo para dichos autores la agresión no podía ser justificada en los términos de impulsos de muerte, sino por el contrario la agresión debía ser explicada por ser un resultado de la frustración, lo cual sucede por el fracaso para alcanzar alguna meta.

Freud (citado por Van, 1978) logra hacer deducciones sobre las conductas agresivas, sin embargo no logra medir en toda su extensión la importancia que tienen la agresividad en la vida psíquica de los hombres normales y enfermos.

Por dicha razón Dollard y Miller (1939 citado por Clonninger, 2003) comenzaron a hacer sus propias investigaciones, llegando a suponer sus propias hipótesis, las cuales decían que la agresión siempre es consecuencia de la frustración y también que la frustración siempre provoca que exista la agresión.

Esto quiere decir que la frustración está estrechamente ligada con la agresión y viceversa, ya que para estos autores la frustración da pie a que se presente la agresión y ésta es provocada por una situación donde está presente la frustración, así mismo la frustración y la agresión funcionan de una forma lineal lo que significa que “la intensidad de respuesta agresiva es directamente proporcional a la intensidad de la frustración” (Moser, 1992 p.65).

Los autores sustentan que la frustración surge cuando existen obstáculos que interfieren con la reducción de un impulso y la agresión, como la conducta que tiene como fin dañar al individuo al que se dirige. La hipótesis de frustración-agresión, explica que la frustración causa agresión, que influye en la conducta individual y social, significa que la frustración con frecuencia se transforma en fracaso para cumplir alguna meta establecida, por lo que afecta directamente a la vida de las personas, trayendo diversas consecuencias como por ejemplo la pobreza o el desempleo traen consigo frustraciones las cuales pueden llegar a convertirse en niveles delictivos.

La teoría de Dollard y Miller (citado por Hernández, Rodríguez & Molina, 2000) como se mencionó anteriormente tiene como hipótesis central que:

La agresión es siempre consecuencia de una frustración y la frustración es seguida siempre de una agresión (...) la tendencia a reaccionar con agresividad en el caso de que se dé una frustración es tanto más fuerte: cuando más intensa ha sido la persecución, cuanto mayor sea la magnitud de la interferencia y cuantas más actividades previas se hayan visto interferidas (...) Una acción agresiva es inhibida

por la expectación de un castigo. Cuanto mayor sea el castigo anticipado; tanto más se inhibe una agresión específica (...) La tendencia más fuerte es la de reaccionar acusante de la interferencia. Cuanto más fuerte sea la inhibición de una agresión directa, tanto más probable será la aparición de una agresión indirecta (...) La aparición de una acción agresiva disminuye la inclinación hacia otras agresiones (catarsis). (p.20)

Moser (1992), hace una descripción a profundidad de dicha hipótesis por lo que clasifica tres postulados, que explican cómo se da la agresión:

1. Inhibición de la agresión: Este postulado sustenta que la agresión puede disminuir si existe alguna amenaza o castigo, esto implica que si la amenaza va aumentando la agresión va disminuyendo. Por ejemplo el castigo ha sido de utilidad para la educación de los niños o para reprimir a los criminales. También algunos investigadores han sugerido que el castigo debe ser aplicado con rapidez para que funcione; sin embargo otros estudios ponen en tela de juicio estas ideas, pues existen niños que han sido castigados con golpes y su agresión no ha disminuido sino por el contrario se mantuvo o aumentó. Lo destacable es, que por sí mismo el castigo no inhibe la agresión, lo que la inhibe es el hecho de saber que va a ser castigado y si ese castigo es mayor, la inhibición a la agresión será mayor.

2. Desplazamiento de la agresión: Este postulado sostiene que la reacción de manera agresiva se desplaza al agente frustrante, pero si el agresor no puede dirigirse a su objeto de frustración, tendrá que desplazar esta agresión hacia otro objeto que implique un castigo menor o la descarga de agresión hacia su objeto de frustración será menor.

De esta forma Miller (1948, citado por Moser, 1992 p. 66), establece que el objeto al que se desplaza la agresión puede estar determinado por 3 factores:

- Intensidad de la disposición para agredir
- Intensidad de la inhibición de la agresión

- Semejanza de cada víctima potencial con el agente frustrante

Este modelo ha sido cuestionado porque se generaliza menormente a la inhibición que la tendencia a involucrarse en un comportamiento agresivo, también la similitud del agente frustrante al que se le desplaza la agresión es cuestionada, ya que algunos investigadores han encontrado otras jerarquías incluso la autoagresión.

3. Catarsis: Este postulado sustenta que la expresión activa de la agresión baja la tendencia a agredir, así mismo la inhibición no permite que la agresión se renueve, aunque no baja la tendencia al verse inmerso en una conducta agresiva. Todo esto conlleva a la catarsis como el único factor para bajar el nivel de agresión, se puede efectuar un acto agresivo sin agredir al agente frustrante, lo que serviría como catarsis, por ejemplo si una persona quiere golpear a otra, pero en su lugar se decide por golpear un objeto en lugar del agente frustrante está haciendo uso de la catarsis, porque está bajando sus niveles de agresión contra la otra persona, sin embargo este postulado también fue cuestionado por otros investigadores de la teoría del aprendizaje.

A pesar de las críticas que ha recibido la teoría de frustración-agresión, es importante destacar que en su momento fue impactante además de que dio las bases para que se investigara a la agresión de forma más empírica, pues muchos investigadores decidieron enfocarse en el tema. También estas críticas apoyaron para que Miller (1941 citado por Moser, 1992) modificaran su hipótesis, quedando como: “la frustración no origina directamente la agresión, sino una disposición a la agresión que por sí misma es una conducta agresiva. (...) La frustración produce cierto número de diferentes respuesta posibles como la agresión” (p.72). Esto significa que la agresión no sólo surge por la frustración, sino que existen diversos factores que pueden causar una conducta agresiva y viceversa no siempre la frustración trae consigo la agresión y pueden existir conductas agresivas muy lejanas a una situación frustrante.

Por tanto, Miller (1948 citado por Berkowitz, 1996), menciona que existía otro factor que mediaba sobre la posibilidad de que apareciera una conducta agresiva, este consistía en el individuo y su capacidad para desarrollar otras maneras para reaccionar ante una situación frustrante, de la misma forma sustentaba que las frustraciones provocaban diversas inclinaciones y que la incitación a la agresión era sólo un ejemplo de esas inclinaciones. Al aceptar y replantear sus hipótesis estaban aceptando que las personas pueden aprender a no reaccionar con conductas agresivas frente a una situación frustrante o que las conductas agresivas como respuesta a una situación frustrante en ocasiones puede tener resultados prósperos

Para Berkowitz (1962, citado por Hernández et al., 2000) la teoría de Dollard y Miller desatiende las consecuencias emocionales de las frustraciones las cuales son la ira y el enojo, él cree posible la existencia de un acoplamiento innato de la frustración de ira y enojo, sin embargo también reconoce en algunos casos el temor y el miedo como emociones consecuentes de la frustración.

La afirmación que hacen Dollard y Miller, desde la visión de Berkowitz (1996), en su teoría, sobre que cualquier conducta agresiva puede ser atribuida a una frustración previa, es una afirmación muy amplia que no reconoce la fundamental diferencia entre la agresión emocional y la agresión instrumental, por lo que es mejor limitar de cierto modo la relación entre frustración y agresión y decir que “una barrera ante el logro de una meta esperada genera una instigación a la agresión emocional” p.54.

Empero, las modificaciones que hizo Miller fueron fundamentales para que Berkowitz (citado por Moser, 1992) pudiese desarrollar su propia teoría sobre frustración-agresión, por lo que consideraba a la frustración como “una condición o un facilitador que necesita de estímulos para provocar una reacción agresiva” (p.73), así mismo contrario a lo establecido por Dollard y Miller, no acepta la relación automática entre la frustración y la agresión por lo que decidió introducir dos puntos nuevos; “1) la reacción emocional a la frustración: la cólera y 2) la

necesidad de indicios evocadores indispensables para la actualización de la agresión” (p.74).

En otras palabras, Berkowitz (1996) formuló un nuevo modelo el cual tomaba como base la teoría de frustración-agresión de Dollard y Miller, sus hipótesis eran muy contrarias, ya que no se cerraban sólo a esta teoría lineal, sino que abren pautas para otros generadores de frustración y agresividad además de meter nuevos elementos que la complementan.

Esta teoría hace dos distinciones con relación a la condición de la persona, primeramente se refiere a la condición interna que hace alusión a la reacción emocional y la segunda a una condición externa que hace alusión a los agentes provocadores. Por dichas condiciones, dentro su modelo introduce una variable que media entre la frustración y la agresión, la cual es la cólera que se encarga de expresar un sentimiento de frustración en la persona; la cólera es una expresión de aquello que le resulta desagradable al percatarse de que existe un estímulo amenazante, así mismo sirve como una condición interna que puede activar una conducta agresiva, pero para que suceda esta conducta agresiva también deben estar asociados estímulos externos con el agente frustrante, estos indicios evocadores se convierten en una condición para que se dé el comportamiento agresivo, por ejemplo las armas, personas agresivas, películas con alto contenido agresivo etc.. Esta teoría amplía la relación entre la frustración y la agresión, porque no sólo depende la una de la otra, al contrario toma nuevos concepto como la cólera y los índices evocadores que median para que se realice el comportamiento agresivo, en cuestión a la agresión sólo hace alusión a la agresión impulsiva dejando de lado a la agresión instrumental. (Moser, 1992).

De la misma forma, Berkowitz (1993, p.69) hace una proposición la cual sostiene que; las frustraciones crean tendencias agresivas sólo cuando estas son muy desagradables como por ejemplo un fracaso que no se esperaba ante el cumplimiento de una satisfacción que ya se esperaba es más irritable en comparación a un fracaso esperado frente a satisfacciones no esperadas. Esta proposición nos brinda una idea del porque las atribuciones de las personas

perturbadas pueden mediar sobre la posibilidad de que presenten conductas agresivas por lo que propone que nosotros:

- Atribuimos la barrera que nos impide obtener las metas a la conducta controlable de quien nos frustra.
- Creemos que la conducta va dirigida hacia nosotros personalmente
- Consideramos la conducta como socialmente inapropiada, el desagrado por no alcanzar nuestra meta aumenta.

Para Bandura et al. (1990), la relación de frustración y agresión implica que:

La frustración puede producir un aumento eventual de la motivación dando mayor vigor a las respuestas. La respuesta dominante a los estímulos anteriores a la frustración puede ser de las que no se clasifican como agresivas cuando son leves, pero sí cuando son fuertes. La frustración también modifica la situación de estimulación y, por consiguiente, permite esperar que varíe el tipo de respuestas, además de la intensidad de éstas. La interferencia de una secuencia de respuesta puede servir de estímulo para provocar jerarquías de respuesta en las que tienden a dominar las que producen dolor a causa del aprendizaje previo.

Así que la modificación de la fuerza asociativa de las respuestas, al variar la estimulación, hace que aparezca la conducta agresiva independientemente de que cambie el nivel de la motivación del sujeto. Como consecuencia, las experiencias previas de los frustrados y, en particular, sus “características de personalidad”, es decir las pautas de respuesta que son dominantes en muchas de sus jerarquías de respuesta, determinarán en alto grado la naturaleza de sus respuestas de frustración.(p. 136-137)

También Davitz (1952 citado por Bandura, et al., 1990) realizó estudios sobre la relación de frustración y agresión, encontró que la mayoría de las situaciones de frustración son estimulaciones de las situaciones de estrés o como Rosenzweig (1972) las llamaba “situaciones de presión”, dependiendo del carácter de la estimulación de el momento, también de la pauta de respuesta que regularmente domina los rangos de conductas del sujeto.

En general, la teoría de Dollard y Miller (1939 citado por Cloninger, 2003; 1948 citado por Berkowitz, 1996) brindó aportaciones grandes sobre la frustración y su relación con la agresividad, sin embargo se demostró que esta teoría no era lineal, así mismo Miller (1941 citado por Moser, 1992) con los cambios a sus hipótesis logró servir como base para que otros autores lograrán avanzar en sus estudios sobre la frustración y agresividad, tal es el caso de Berkowitz (1996) que propuso su propio modelo al que agregó otros factores o Bandura et al. (1990) que se especializó en la agresión en niños. Lo importante es que la Frustración no siempre conlleva a conductas agresivas y viceversa, sino que existen múltiples factores que pueden provocar situaciones frustrantes, lo mismo sucede con las conductas agresivas, hay muchas situaciones que pueden provocarlas sin necesidad de que exista una situación frustrante.

3.4 Necesidades del ser humano

El ser humano tiene necesidades básicas y superiores que contribuyen a la formación de su personalidad la cual, si se da de forma saludable por el cumplimiento de sus necesidades, logrará vivir de forma satisfactoria y equilibrada, sin embargo si no se logra la obtención de esas necesidades, tendrá una personalidad no saludable y la persona vivirá de forma insatisfecha, frustrada e inmadura.

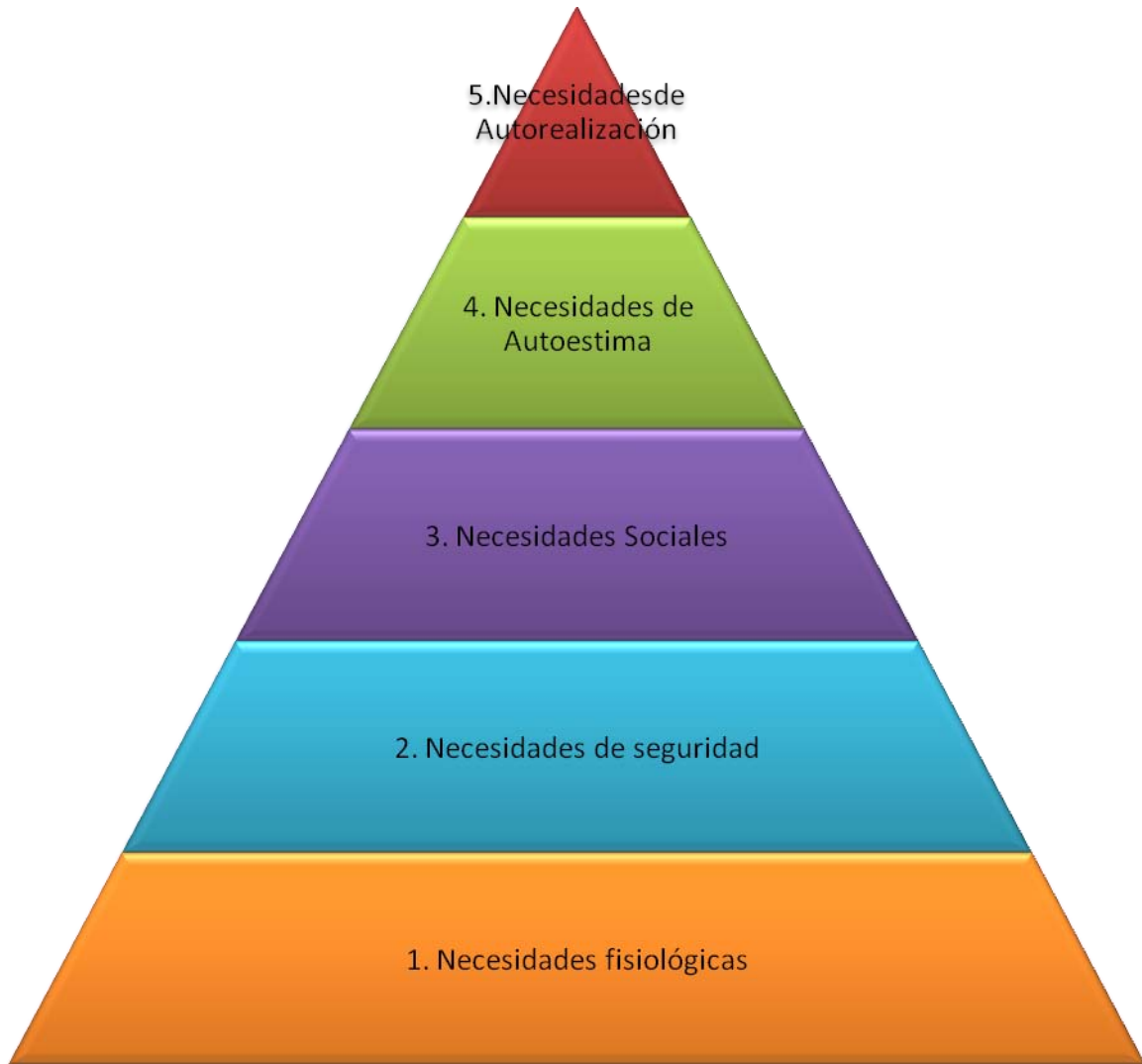
Es importante hacer una distinción entre una necesidad y un deseo, ya que el deseo es una interpretación que hace la misma persona de lo que cree necesitar para alcanzar la felicidad o su propio bienestar, a diferencia de las necesidades que son aquellas que la persona requiere para mantener la vida y promover las potencialidades humanas. Con base a lo anterior, las necesidades básicas del ser humano son definidas como a aquellas necesidades que deben satisfacerse primero, como por ejemplo las necesidades corporales entre las cuales encontramos la seguridad, el alimento, etc., una vez que se hayan satisfecho, podemos consumir las necesidades superiores (Jourard, 2001).

Lo que significa que el ser humano tiene diversas necesidades las cuales se clasifican en necesidades básicas, algunos autores también las definen como necesidades inferiores, porque cuando estas necesidades básicas se satisfacen con el fin de la supervivencia, a su vez estas necesidades conllevan a las necesidades superiores las cuales tienen como objetivo buscar el bienestar de la persona para su desarrollo integral.

Maslow (citado por Jourard, 2001) elaboró una pirámide donde se clasificaban por medio de jerarquías las necesidades humanas, las dividió en 5 grupos las cuales comienzan de las necesidades más primitivas a las superiores (Figura 4.):

- a) Necesidades Fisiológicas: Son las necesidades primarias, las cuales se caracterizan por ser las primeras necesidades que el ser humano busca cumplir con el fin de la supervivencia, como por ejemplo, dormir, comer respirar, etc..
- b) Necesidades de seguridad: Son las necesidades donde el ser humano busca sentirse con seguridad y protección.
- c) Necesidades de pertenencia y amor: El ser humano tiene la necesidad de pertenecer a un grupo, para sentirse aceptado, amado, para formar vínculos de amistad.
- d) Necesidades de autoestima: Estas necesidades, se refieren a la confianza y seguridad en sí mismo, la búsqueda de la autonomía, del éxito, el respeto por los demás, etc.
- e) Necesidades de autorrealización: En este grupo de necesidades, el ser humano busca cumplir con sus objetivos y metas propuestas para obtener la satisfacción personal.

Figura 4. PIRAMIDE DE A. MASLOW



Cómo se puede observar Maslow (citado por Jourard, 2001) hace una clasificación muy clara sobre las necesidades humanas, sin embargo algunos autores no están de acuerdo con su jerarquización, ya que consideran que no necesariamente las necesidades cubren ese orden, aunque si seguimos la teoría es lógico que el ser humano tenga que cumplir las necesidades inferiores (primitivas) para lograr llegar a las superiores y evitar alteraciones en su personalidad.

Towle (1973), hace una descripción sobre las necesidades humanas, expresa que el ser humano desde que nace necesita de amor y cuidados, de la misma manera

tiene el derecho a aprender a ser menos dependiente. Y si estas necesidades de amor y cuidado no se dan durante la niñez y la primera infancia, el niño puede ser propenso a sufrir de inseguridad, lo que le provoca angustia y resentimiento, quedando la posibilidad de sufrir algún trastorno de la conducta.

Para brindar seguridad al niño, es necesario que desde el núcleo familiar se le proporcione mucho amor y cuidado mediante el aprendizaje, esto fomentara que el niño desarrolle habilidades sociales, por dicha razón los padres no pueden actuar en extremos por ejemplo no se debe ni descuidar al infante y tampoco sobreprotegerlo porque se le considera un atentado contra el aprendizaje que fomenta la dependencia para la sobrevivencia (Towle, 1973)

Como se puede observar, es importante que desde antes del nacimiento, al niño se le brinde amor, se le cuide de situaciones de peligro pero a su vez se le permita a través de la experiencia, aprender conductas que fomente su independencia y tiene como fin satisfacer las necesidades del niño para que se desarrolle sanamente.

Cuando ya se es adolescente, Towle (1973) lo visualiza como un niño y al mismo tiempo como un adulto, aunque no puede ser considerado de ninguna de las dos formas; además en esta etapa expresa que el adolescente de cierta manera retrocede a sus necesidades y fases anteriores (niñez), por ejemplo la dependencia, que le provoca una reorganización en la personalidad, pero también sus necesidades comenzarán a cambiar, algunas serán más acuerdo a su futura adultez. El adolescente suele buscar su autorrealización por lo que comienza a identificarse con los adultos, su actitud y conducta es más similar a la de un adulto, sin embargo cuando el adolescente no puede afrontar situaciones que lo rebasan, toma la actitud de un niño y sus necesidades aún están confusas.

Durante el proceso de vida del adolescente pueden verse inmersos diversos factores que afecten con su desarrollo sano por ejemplo si durante su infancia se tornaran dificultades que obstruyeran la satisfacción de sus necesidades, puede provocar que el adolescente la pase muy mal durante su desarrollo, asumiendo

que los adultos también pueden contribuir a estas dificultades, por medio de exigencias que no corresponden a su edad.

El adolescente suele presentar diversas necesidades con el fin de encontrar su independencia (autorrealización):

- Principalmente muestran el amor a sí mismos y lo hacen mediante arreglos, cuidados a su apariencia, cuidan su cuerpo.
- Buscan la aceptación por sus pares y al mismo tiempo buscan pertenecer a un grupo social (vínculos afectivos)
- Comienza la búsqueda por una pareja sentimental, aunque en algunos casos la relación no sea exitosa por la falta de madurez.
- Se interesa por planear su futuro (estudiar una carrera profesional, matrimonio)
- Comienza a buscar ingresos ya que el dinero comienza a significarles algún valor.

La necesidad de la búsqueda de una amistad (relaciones interpersonales con sus semejantes) es una de las más importantes en la adolescencia, Pépin (1975) hace una diferencia entre los y las adolescentes en relación a la amistad, ya que en las adolescentes la búsqueda por una amistad es más importante que el pertenecer a un grupo a diferencia de los adolescentes que les es más importante pertenecer a un grupo. Esto se debe a que las chicas necesitan una amistad muy similar a ellas para sentirse apoyadas en relación a la toma de decisiones, en la solución de problemas de su vida cotidiana.

Al no alcanzar a cumplir las necesidades normales el adolescente puede tener desviaciones y pueden ser producto de la misma sociedad, por sus exigencias, desvalorizaciones, estereotipos, etc.

Pépin (1975) hace una clasificación de estas desviaciones las cuales son:

1) Banda: Es determinada por una necesidad de vida distinta a comparación de las de los adultos, puede tener un carácter de asociabilidad muy marcado si se vuelve clandestina, así mismo los robos y delitos refuerzan el sentimiento dentro del grupo, comúnmente la banda se compone de hombres si hubiesen mujeres, estas tomarían un rol secundario, así mismo tiene un líder o jefe.

Aunque no necesariamente la banda está relacionada con la delincuencia, si puede ser un factor para que se produzca la agresividad además de que brinda un sentimiento falso de seguridad por lo que creen que la soledad aminora, esto se debe a que a sus necesidades afectivas son insatisfechas.

2) Jefe de la Banda: Se caracterizan desde la infancia por ser líderes, tienen iniciativa, presencia, son activos, populares, viriles, facilidad de comunicación, igualmente por lo regular en la adolescencia son chicos con malas notas escolares pero con un pasado exitoso.

3) Outsider: Es un adolescente inadaptado, que no consigue integrarse a ningún grupo y por lo regular desde la infancia tiene estas características, por ejemplo se oponen a las reglas impuestas dentro de la institución escolar.

4) Pandilla: Esta surge cuando existe una crisis psicológica, reúne a varios chicos que se encuentran comúnmente entre los 16 y 17 años aunque también puede haber chicos de 13 a 14 años incluso de 20 años. A diferencia de la banda, la pandilla no tiene un jefe, pero sí puede existir momentos de violencia. La característica más común en los adolescentes que pertenecen a una pandilla es que no tienen una figura paterna, son inmaduros, sin habilidades para planear un proyecto de vida.

5) Delincuencia: Se considera a una persona delincuente cuando comete algún delito, significa que la persona ha cometido una infracción penal la cual es castigada con penas correccionales. La delincuencia en los adolescentes puede

estar influida por diversos factores como, la sociedad, la familia, la escuela, los pares entre otros.

6) Suicidio: Este refleja un grado de fragilidad en los adolescentes, es causado por la gran tensión emotiva interior que se convierte en algo insoportable, pues la consideran imposible de solucionar por ejemplo el tener una figura paterna muy autoritaria, el tener obstáculos en relación a la satisfacción de sus necesidades y deseos, problemas en los proyectos de vida, tensión en la vida escolar, etc...

7) Drogas: El adolescente consume drogas por buscar en ellas un suplemento para encontrarse a sí mismo, también por una baja de sentimientos, pues se siente apartado y rechazado por la sociedad o por el mero hecho de sentir placer.

Como se puede observar, se mencionaron algunas de las necesidades que puede presentar el adolescente, hay que tomar en cuenta que todas tienen como fin su independencia y su crecimiento emocional, así mismo se relaciona con la pirámide de Maslow (citado por Jourard, 2001), porque el adolescente tiene como objetivo el llegar a su autorrealización.

En otras palabras durante la adolescencia se adquieren aprendizajes que tienen como base sus necesidades, al cumplirse satisfactoriamente estas necesidades se fomenta en el adolescente el desarrollo de la madurez, factor fundamental que lo apoyaran en su adultez para alcanzar la autorrealización, pero de no ser así el adolescente puede sufrir desviaciones, que lo llevarían a tener una vida llena de miedos, frustraciones e irritaciones por lo que no podrá alcanzar su independencia y madurez además de que lo puede poner en peligro incluso a costa de su vida, por dicha razón es importante que las necesidades sean llenadas satisfactoriamente desde pequeños para tener adultos sanos tanto físicamente como psicológicamente.

CAPÍTULO 4: MÉTODO

4.1 Planteamiento del problema

El ser humano por sus bases biológicas y sociales adquiere diversos conocimientos, aprendizajes, habilidades y herramientas para poder desenvolverse a lo largo de su vida, sin embargo dentro de su mismo ritmo de vida se va enfrentando a diversas situaciones estresantes que pueden ser positivas o negativas las cuales dependen de la interpretación que cada una de las personas realice de su experiencia.

Se debe, a que durante las etapas de desarrollo, el ser humano tiene diferentes comportamientos dependiendo su edad, desarrollo físico y mental; por ejemplo un niño no actuará igual que un adolescente o un adulto frente a una situación estresante, esto se debe a que en cada etapa se van adquiriendo diversas herramientas que tienen como fin la madurez mental, que se logra hasta la adultez, añadiendo que las necesidades que se tienen no son las mismas, por lo que a unos puede frustrar no tener el juguete nuevo, a otros puede frustrar no tener el celular o el empleo soñado.

Sin embargo, no todas las personas adquieren esa madurez y no desarrollan esa capacidad de tolerancia para poder dar solución a situaciones que están interfiriendo para el cumplimiento de sus metas. La capacidad de tolerancia a la frustración podría estar relacionada con el sexo, que se ve influido por el contexto cultural establecido dentro de una sociedad, donde se les exige y se les educa de diferentes formas a los hombres y a las mujeres.

Los adolescentes están en una etapa llena de cambios y conflictos internos, en ocasiones reflejados en el exterior; sus necesidades comienzan a cambiar, ya no son unos niños pero tampoco son adultos, por lo que pueden llegar a confundirse, agregando que la misma sociedad comienza a exigirles más, creando situaciones frustrantes para las cuales no todos están preparados porque no cuentan con la

madurez suficiente y en relación con sus comportamientos, no todos son aceptados de la misma forma, a las mujeres se les reprime más a diferencia de los hombres que tienen mayores libertades, además esta situación no es estática, como es cultural puede ir variando a lo largo del tiempo por los cambios sociales.

Las instituciones escolares podrían ser un buen mediador en esta formación para poder brindar herramientas que pueden intervenir en sus conductas frente situaciones frustrantes con el fin de crear esta capacidad de tolerancia que podría apoyar a la solución de sus problemas y cumplimientos de sus necesidades.

Y si no se logran identificar estas situaciones frustrantes de las cuales nuestros adolescentes no están preparados para afrontar, podrían desencadenar en una frustración que terminaría en mayores problemáticas, incluso paralizar su vida diaria.

4.2 Pregunta de investigación

¿Existen diferencias en cuanto a la capacidad de tolerancia a la frustración (a. CGR, b. tipo de respuesta tipo (O-D, E-D, N-P) c. dirección de la agresión (E, I, M) entre hombres y mujeres adolescentes estudiantes de bachillerato de la ciudad de México?

C.G.R = Índice de Conformidad

O-D = Tipo de predominancia del obstáculo

E-D = Tipo de defensa del yo

N-P = Tipo de persistencia de la necesidad

E = Respuesta extra punitiva

I = Respuesta intra punitiva

M = Respuesta no-punitiva o Impunitiva

4.3 Objetivo General

Describir, analizar y comparar la capacidad tolerancia a la frustración (entre hombres y mujeres adolescentes estudiantes de bachillerato).

4.3.1 Objetivos Específicos

- Describir y analizar el índice de conformidad (CGR), el tipo de respuesta (O-E, E-D, N-P) y la dirección de la agresión (E, I, M) en mujeres.
- Describir y analizar el índice de conformidad (CGR), el tipo de respuesta (O-E, E-D, N-P) y la dirección de la agresión (E, I, M) en hombres.
- Comparar el CGR, entre hombres y mujeres.
- Comparar el tipo de respuesta (O-D, E-D, N-P) entre hombres y mujeres
- Comparar la dirección de la agresión (E, I, M) entre hombres y mujeres.

4.4 Hipótesis

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación al Índice de conformidad del grupo (C.G.R).

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación Índice de conformidad del grupo (C.G.R).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a tu tipo de respuesta. (O-D, E-D, N-P).

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta (O-D, E-D, N-P).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta a. Tipo de predominancia del obstáculo (O-D).

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta a. Tipo de predominancia del obstáculo (O-D).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta b. Tipo de defensa del yo (E-D).

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta b. Tipo de defensa del yo (E-D).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta c. Tipo de persistencia de la necesidad (N-P):

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a su tipo de respuesta c. Tipo de persistencia de la necesidad (N-P).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a la dirección de su agresión (E, I, M)

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a la dirección de agresión (E, I, M).

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a la dirección de su agresión en su respuesta Extra Punitiva (E)

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a la dirección de agresión en su respuesta Extra Punitiva (E)

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a la dirección de su agresión en su respuesta Intra punitiva (I)

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a la dirección de agresión en su respuesta Intra punitiva (I)

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en relación a la dirección de su agresión en su respuesta No-punitiva o Impunitiva (M)

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a la dirección de agresión en su respuesta No-punitiva o Impunitiva (M)

4.5 Definición conceptual y operacional de las variables

Variable Independiente (V_I): Sexo: Aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen a una hembra de un macho.

Variable Dependiente (V_D): Tolerancia a la frustración. Aptitud de un individuo para soportar una frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica, se evalúa mediante el Test de Frustración de Rosenzweig (1972).

El test está conformado por 24 láminas (Lamina 1. Anexo) que describen a dos personajes, de los cuales uno se encuentra en una situación de frustración, el personaje que se encuentra del lado izquierdo es la persona que frustra, ya que está diciendo o haciendo algo que frustra a la persona de lado derecho.

Ambas personas en la parte de arriba tienen dos viñetas que simbolizan un dialogo, la del lado izquierdo tiene escrito unas palabras mientras que la del lado derecho tiene el espacio en blanco para que la persona a la que se le aplica el test escriba una respuesta a la situación.

Principalmente el test ubica a la persona a la que se le aplica, en el lugar de la persona del lado derecho de la lámina, para que esta se identifique en la situación frustrante y logre proyectar sus propias tendencias de reacción.

Las situaciones del test son representadas por dos grupos diferentes:

1. Situaciones de obstáculo del yo (ego-blocking): En esta situación un obstáculo cualquiera (persona u objeto), interrumpe, defrauda o de alguna u otra forma directa frustra al examinado. Existen 16 situaciones de este tipo en test y son: 1,3,4,6,8,9,11,12,13,14,15,18,20,22,23 Y 24.

2. Situaciones de obstáculo al superyó (superego-blocking). Son situaciones donde el examinado es objeto de acusación, se le hace responsable o se le juzga por otra persona. En el test existen 8 situaciones de este tipo y son: 2, 5, 7, 10, 16, 17,19 y 21.

Las respuestas dadas al Test se ubican de acuerdo a una clasificación establecida por S. Rosenzweig (1972), donde se identifica la dirección de la agresión:

a) Respuesta Extra Punitiva – Es identificada por la letra E. Esta respuesta expresa que la agresión se dirige por el sujeto hacia el exterior (corresponde a la cólera e irritación). Sus variaciones son: E', E, e.

b) Intra punitiva – Es identificada por la I. En esta respuesta la agresión está dirigida hacia el mismo sujeto (culpabilidad y remordimiento). Sus variaciones I', I, i.

c) No-punitiva o Impunitiva – Es identificada por la letra M. En esta respuesta la situación frustrante se rehúye, se evita o disimula (mecanismos de represión, manifestaciones histéricas). Sus variaciones son M', m.

Así mismo Rosenzweig (1972) establece una clasificación del tipo de respuesta:

a) Tipo de predominancia del obstáculo (O-D): El examinado en su respuesta menciona el obstáculo causante de la frustración en forma de un comentario sobre su severidad, representándolo como favorable o poco importante (el examinado está bloqueado por la frustración) (p.19, 23).

b) Tipo de defensa del yo (E-D): El Yo del examinado comprende la parte más importante de la respuesta y el examinado, o bien proyecta la falta contra algún

otro o bien acepta la responsabilidad o declara que la responsabilidad por la situación no le incumbe a nadie (el examinado puede atacar a otros o a sí mismo) (p.19, 23).

c) Tipo de persistencia de la necesidad (N-P): La respuesta de la tendencia de halla dirigida hacia la solución del problema inherente a la situación frustrante y la reacción consiste en pedir ayuda a otra persona para contribuir a la solución, en colocar al examinado mismo en la obligación de hacer la corrección necesaria o esperar que el tiempo aporte la solución (el examinado puede pasar a la solución del problema) (p.19, 23).

El Test de frustración de Rosenzweig se evalúa:

- En la tabla 1 (Tabla. 1 Anexo) de protocolo se clasifican las respuestas escritas por el examinado (Ejemplo 1. Ejemplo 2. Anexo) basándonos en los criterios establecidos por el Test de frustración de Rosenzweig, por medio de los símbolos de la dirección de la agresión (E, I, M) y las columnas del tipo de respuesta (O-D, E-D, N-P).
- Una vez clasificadas las respuestas en la hoja de tabulación calculamos el C.G.R para lo cual tomamos en cuenta las respuestas típicas del C.G.R que son establecidas en las situaciones de obstáculo del yo (ego-blocking). Si la respuesta del examinado corresponde con la respuesta típica del C.G.R se marca con un signo (+) y tiene el valor de 1, si no corresponde con la respuesta típica de C.G.R se marca con un signo (-), no se puntúa y si la respuesta corresponde a la respuesta típica pero también tiene otro símbolo se puntúa con $\frac{1}{2}$. Se hace la suma total de las respuestas típicas que obtuvo el examinado (la mayor puntuación es 16), se saca el porcentaje del C.G.R para después ubicarlo en la tabla de nota estándar (T) (Tabla 2 Anexo).
- Calculamos los perfiles, esta corresponde a la segunda tabla de la hoja de tabulación del protocolo (Tabla 3. Anexo), se ubica la frecuencia con la que aparecen los 9 factores. Ya que se llenaron las columnas horizontales y

verticales de los 9 factores se anotan los resultados totales, se saca el porcentaje y se ubican en el baremo (Tabla. 2 Anexo) para sacar la nota T.

- Posteriormente calculamos los esquemas 1, 2,3 que son los principales, \underline{E} , \underline{I} y $\underline{E+I}$ son los adicionales, con base a los criterios del manual del Test de Rosenzweig (Tabla 4. Esquemas.)
- Finalmente calculamos las tendencias para saber la dirección que tomó el examinado y anotamos el C.G.R obtenido con base a los criterios del manual del Test de frustración de Rosenzweig (Tabla 5. Tendencias). Ç

4.6 Tipo de diseño

Diseño pre experimental de dos muestras independientes con una sola medición, es útil para acercarnos a un problema de investigación en el contexto real (Hernández, 2010).

4.7 Tipo de estudio

Estudio Comparativo: Es una herramienta fundamental del análisis, ya que agudiza el nivel de descripción, da pie a la formación de nuevos conceptos encontrando similitudes sugestivas y contrastes entre casos. Este tipo de estudio es frecuentemente utilizado para la evaluación de hipótesis, y puede aportar datos para la formación de nuevas hipótesis y teorías (Collier, 1993).

4.8 Muestra

Fue una muestra no probabilística de 60 participantes, todos adolescentes mexicanos: 30 varones y 30 mujeres.

Para la selección de la muestra, se utilizó el criterio de inclusión, los jóvenes debían estar en un rango de edad de entre 15 a 21 años y ser estudiantes de bachillerato. El criterio de exclusión, no se tomarían en cuenta los test de aquellos estudiantes que no entraban en el rango de edad.

4.9 Escenario

Se llevó a cabo en un Colegio de Bachilleres localizado en el norte del Distrito Federal. La aplicación del test se llevó a cabo en el auditorio de dicha institución, es un espacio amplio, cómodo y libre de distractores, se contó con sillas para cada uno de los examinados y equipo de audio (micrófono).

4.10 Instrumento

Se trabajó con el Test de Frustración elaborado por Saul Rosenzweig (Rosenzweig, 1972).

El test utiliza una técnica proyectiva, expone la personalidad en situaciones de tensión. Estudia las relaciones personales que existen en situaciones que generalmente nos provocan tensión, teniendo como objetivo el determinar el grado de adaptación social (Rosenzweig, 1972).

Existen dos formas del test, una está elaborada para niños (de cuatro a trece años) y la otra está dirigida para adultos (de catorce años en adelante), en 1944 salió el formato para adultos, en 1948 se presentó el formato para niños y se hizo una revisión para adultos (González, 2007).

4.11 Materiales

- Lápices del numero 2 o 2 ½ y goma.

- Un protocolo para cada examinado (60 protocolos)
- Test de frustración (60).

4.12 Procedimiento

La institución educativa de nivel bachillerato correspondiente autorizó la aplicación del Test de Frustración de Rosenzweig (1972). Asimismo, docentes y estudiantes brindaron apoyo de manera responsable y colaborativa.

Se nos permitió el uso del auditorio del Colegio de bachilleres para la aplicación del test, el encargado nos proporcionó un espacio limpio y amplio donde se contaban con bancas para cada uno de los estudiantes, igualmente se me hizo la entrega de un micrófono para poder dar las instrucciones correctas del test y las profesoras de orientación educativa estuvieron presentes en la supervisión de sus estudiantes.

Dentro del auditorio, se les explicó de forma breve los objetivos de aplicación del Test de frustración de Rosenzweig, se les brindaron las instrucciones correctas y se le proporcionó a cada estudiante un Test de Frustración más una hoja de respuestas, igualmente se les dejó abierta la opción de preguntar si tenían alguna duda sobre cualquiera de las laminas, algunos chicos preguntaron sobre la lamina 3 ya que la consideraban un poco confusa.

Al finalizar la resolución de pruebas, los estudiantes se dirigieron a entregarme los test y el protocolo, personalmente verifique todos los espacios para que estuviesen resueltos, consecutivamente me enfoque a calificar los test con las normas antes descritas.

4.13 Análisis Estadístico

Los datos arrojados por los test fueron evaluados por un método y diseño estadístico, inicialmente se formó una base de datos de los chicos y las chicas en el programa de Excel, donde se separaron sus resultados dependiendo de sus

respuestas como: la dirección de la agresión E, I, M, el tipo de respuesta O-D, E-D, N-P y el índice de conformidad del grupo (C.R.G), para poder ser descargados y evaluados en el programa SPS (Statistics Package for Social Sciences) mediante la prueba t (Student), siempre teniendo como base nuestros objetivos establecidos, para la elaboración del análisis comparativo.

CAPÍTULO 5: RESULTADOS

5.1 Análisis de Datos

Los resultados de los test se analizaron mediante el programa SPSS (Statistics Package for Social Sciencies). Para cada comparación se realizó una prueba t (Student) que se aplicó en este caso, porque se asumió que los datos se distribuyen de forma normal pero las muestras de cada grupo son pequeñas.

1. Comparación del Índice de conformidad del grupo (C.G.R.).

Tabla 1. Comparación por sexo del índice de conformidad.

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M.	t
CGR Mujeres	30	52.1667	8.67848	1.58447	1.999
CGR Hombres	30	49.1333	10.80783	1.97323	NS

$p^* \leq .05$, $p^{**} \leq .01$, $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

De acuerdo a los resultados obtenidos, el valor $t = 1.999_{gl=58}$, $p = 0.236$, concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de mujeres y el grupo de hombres con relación al índice de conformidad de grupo (C.G.R), significa que ambos grupos se adaptan de forma similar en situaciones frustrantes. Sin embargo, se puede observar que las adolescentes tienen una media mayor de $\bar{X} = 52.1667$ con una D. S. = 8.67 en comparación con los hombres que tienen una media de $\bar{X} = 49.13$ y una D. S.=10.80 estos datos nos informan que las mujeres se adapta con mayor facilidad que los hombres frente a situaciones frustrantes, añadiendo que las reacciones de los hombres son más variadas, dentro de los índices de normalidad (Tabla 1.).

2. Comparación del Tipo de respuesta

2.1 Tipo de predominancia del obstáculo = O-D

Tabla 2. Comparación por sexo del Tipo de predominancia del obstáculo = O-D

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	t
OD Mujeres	30	55.3333	7.18395	1.31160	0.256
OD Hombres	30	54.8333	7.93110	1.44801	NS

$p^* \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

En la Tabla 2. se exponen los resultados obtenidos de la comparación por sexo del Tipo de predominancia del obstáculo (O-D), , $t=0.25_{gl=58}$ y $p= 0.79$, éstos resultados indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes, reaccionan de manera similar al dejarse dominar por un obstáculo que forma parte de la frustración. Sin embargo las adolescentes presentan una media $\bar{X} = 55.33$ la cual es mayor en comparación a la de los adolescentes $\bar{X} = 54.83$, nos indica que las mujeres son más propensas a dejarse dominar por un obstáculo que causa frustración en comparación con los hombres, empero ambos entran en los índices de normalidad.

2.2 Tipo de defensa del Yo = E- D

Tabla 3. Comparación por sexo del Tipo de predominancia del obstáculo = O-D

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	T
ED Mujeres	30	43.3333	7.80510	1.42501	1.683
ED Hombres	30	40.3333	5.86241	1.07032	NS

$p^* \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

Los resultados de la comparación del tipo de respuesta de defensa del yo (E-D), con un valor $t= 1.68_{gl=58}$ y una $p= 0.09$, indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes, ambos se protegen de manera similar frente a una situación frustrante. Las mujeres obtuvieron una media mayor de $\bar{X} = 43.33$, frente a los hombres que obtuvieron una media de

$\bar{X} = 40.33$, significa que las mujeres se protegen menos en una situación frustrante, nos indica que su yo es ligeramente más débil, cuando se ataca al yo las mujeres muestran ligeramente menos defensas que los hombres, ambos están en los índices de normalidad (Tabla 3.).

2.3 Tipo de persistencia de la necesidad = NP

Tabla 4 Comparación por sexo por el tipo de persistencia de la necesidad = N-P

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	t
NP Mujeres	30	50.3333	8.99553	1.64235	-1.372
NP Hombres	30	54.0000	11.55198	2.10909	NS

$p \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

El tipo de respuesta persistencia de la necesidad (NP) tuvo como resultados un valor $t = 1.372_{gl=58}$ y una $p = 0.17$, no existen diferencias estadísticamente significativas, ambos grupos resuelven las situaciones frustrantes de forma similar. Los hombres tienen una media de $\bar{X} = 54$ con una desviación típica de D. S.= 11.55 superior a la media de las mujeres $\bar{X} = 50.33$ con una D.S.=8.99, indica que los hombres tienen mayor capacidad para poder solucionar problemas en situaciones frustrantes, sin embargo tienen mayor variabilidad en sus respuestas, dentro del índice de la normalidad (Tabla 4.).

3. Comparación dirección de la agresión.

3.1 Respuesta expunitiva (E)

Tabla 5. Comparación por sexo por el tipo de respuesta expunitiva = E

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	t
E Mujeres	30	45.5000	7.23378	1.32070	3.195*
E Hombres	30	39.3667	7.63153	1.39332	

$p \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

Las respuestas expunitivas (E) tuvieron un valor $t = 3.19_{gl=58}$ y $p = 0.02$, sí existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes para dirigir

la agresión causada por una situación frustrante hacia el exterior. Las mujeres tienen una media más alta de $\bar{X} = 45.5$ y los hombres una media menor de $\bar{X} = 39.36$, significa que las mujeres son más propensas a atribuir agresivamente la frustración a personas u objetos del exterior, en comparación con los hombres, dejándolos fuera del índice de normalidad (Tabla 5).

3.2 Respuesta intropunitiva (I)

Tabla 6 Comparación por sexo por el tipo de respuesta Intropunitiva = I

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	T
I Mujeres	30	45.6667	8.68345	1.58537	-4.877***
I Hombres	30	56.8333	9.04808	1.65195	

$p^* \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

La comparación del tipo de respuestas intropunitivas (I), tuvo un valor $t = -4.877_{gl=58}$ y una $p = 0.000$, indica que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes con relación a la agresión que se dirige a sí mismo en una situación de frustración. Las mujeres tuvieron media menor de $\bar{X} = 45.66$ con una D. S.= 8.68 y los hombres una media de $\bar{X} = 56.83$ y una D. S.= 9.04, significa que los hombres son más propensos a dirigir la agresión a sí mismos, mediante la culpa o el remordimiento y sus respuestas varían más (Tabla 6.).

3.3 Respuesta impunitiva (M)

Tabla 7 Comparación por sexo por el tipo de respuesta impunitiva = M

Sexo	N	\bar{X}	D. S.	E. T. M	T
M Mujeres	30	50.0000	8.20008	1.49712	-0.247
M Hombres	30	50.5000	7.46832	1.36352	NS

$p^* \leq .05$, $p^{**} \leq .01$ $p^{***} \leq .001$

D. S.= Desviación Estándar, E. T. M. Error típico de la media

NS= No significativo

Las respuestas impunitivas tuvieron un valor $t = 0.24_{gl=58}$ y una $p = 0.80$, indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los y las adolescentes, para la evitación de la agresión frente a las situaciones frustrantes.

Se obtuvo en las mujeres una $\bar{X} = 50$ y en los hombres $\bar{X} = 50$, significa que ambos grupos prefieren evitar situaciones frustrantes, porque pueden considerarlas de poco interés o enfrentan la situación de manera tolerante. Existe mayor variación en las respuestas de las mujeres con una D. S. = 8.2 (Tabla 7).

DISCUSIÓN

La frustración es un tema que se ha venido estudiando desde diversos enfoques como el psicoanálisis y el conductismo, también es una palabra que se ha relacionado directamente con la agresión, algunos autores como Dollard y Miller (1971 citado por Hernández et al. 2000), tomaron como base al psicoanálisis, relacionaron una conducta agresiva directamente con una situación frustrante y viceversa, sin embargo esta teoría tiempo después fue cuestionada.

Berkowitz (1996), fue uno de los primeros autores que cuestionó la teoría de Dollard y Miller (1971 citado por Cloninger, 2003) y afirmó que la frustración y la agresión no se dan de forma lineal, ambas pueden surgir independientemente, añadió que a estos conceptos les estaba faltando ese lado emocional que se presenta comúnmente en estas situaciones.

La prueba que aplicamos para la realización del presente análisis fue el Test de frustración de Rosenzweig (1972), tiene como objetivo; evaluar la capacidad de adaptación del individuo frente a una situación de presión, por consiguiente explora sus conductas frente a un agente frustrante en relación con la dirección de su agresión. La agresión como Dollard y Miller (1971 citado por Cloninger, 2003) y Berkowitz (1996) manejaban en su teorías, trae consigo la frustración ya sea en forma lineal o no, es importante destacar la relación que existe entre la agresión y frustración.

Así mismo se las teorías de Berkowitz (1996), Bandura (1990), Moser (1992), Storr (2004), nos muestran las diversas reacciones que tiene un ser humano con relación a diferentes agentes frustrantes y apoyan la idea de que cada individuo puede contar con diferentes herramientas que le permiten permanecer adaptados a una situación estresante, por lo que puedo decir que el ser humano cuenta con las habilidades para poder enfrentar situaciones frustrantes a través de la capacidad de tolerancia a la frustración, lo que da pie a que el ser humano pueda adaptarse a la situación sin necesidad de usar la agresión.

Bandura (citado por Cloninger 2003) con base a sus investigaciones asume que desde la infancia los niños aprenden modelos de agresión, los cuales pueden ser transmitidos por los padres, hermanos etc., en general los modelos de agresión de los adultos son básicos para que los niños aprendan conductas agresivas y si estas conductas no son castigadas o son reforzadas puede aumentar el índice de agresividad y si son castigadas pueden disminuir. Significa que los adolescentes participantes, quizás aprendieron sus conductas agresivas a través de los modelos adultos que los rodean, por dicha razón el sexo influye mucho para estas conductas, puesto que la sociedad interviene en la manera de ser de las mujeres y de los hombres, como Storr (2004) expresaba, estas conductas agresivas serán consideradas así con base a lo que las normas sociales tengan establecido y permitido, asimismo las conductas agresivas de los hombres y las mujeres no serán clasificadas ni permitidas de la misma manera.

Bandura (citado por Cloninger, 2003), en su investigación con niños sí encontró diferencias en las conductas agresivas entre los niños y las niñas; las niñas presentaron un menor nivel de agresividad que los niños, estas conductas estuvieron influenciadas por las normas sociales establecidas y fueron transmitidas mediante la televisión, en la presente investigación no se encontraron diferencias significativas en los resultados de Índice de conformidad (C.G.R), significa que los adolescentes y las adolescentes tienen una forma similar de adaptarse a una situación de presión, sin embargo con respecto a la Dirección de su agresión, las respuestas Extrapunitivas (E) e Intrapunitivas (I), en la comparación entre los hombres y las mujeres sí mostraron diferencias. Se mencionan estos datos, porque a pesar de que el Test de frustración de Rosenzweig no mide un índice de agresividad, sí muestra características fundamentales sobre la agresión, es importante destacar que el sexo influye para la conducta agresiva de los hombres y las mujeres, resultados similares a la investigación de Bandura (citado por Cloninger, 2003).

Otro autor que apoya estas diferencias es Moser (1992), hace una descripción de las características que tiene una persona que comúnmente está implicada en

situaciones agresivas, considera necesario explorar un poco sobre su deseo, emociones y situación social, argumento que nos lleva tomar en cuenta el sexo de los participantes, como mencione anteriormente la sociedad establecerá las condiciones que clasifican a una conducta como agresiva, igualmente aunque no se mide, sí se considera que la cultura influye directamente en las conductas del ser humano, en este caso la cultura interviene directamente en las conductas agresivas de los adolescentes en cuanto a sus respuestas frente a una situación frustrante.

Nos conlleva a asumir que la cultura influye en las conductas de los adolescentes y las adolescentes, el sexo es la base para las diferencias de género, el género es una construcción cultural que está en constante cambio por la misma sociedad, asigna modelos de conducta para las mujeres y los hombres, autores como Lamas (1999), Sau (2005), Burín (1998, citado en Rocha, 2000) entre otros, apoyan esta definición.

Aunque las adolescentes y los adolescentes cuenten con habilidades similares para poder reaccionar de manera tolerante frente a un agente frustrante, sus conductas sí pueden variar en el caso donde está presente la agresión, se debe a que desde el nacimiento por las diferencias biológicas se asignan expectativas culturales establecidas por la sociedad, como explica Sau (2005), la sociedad establece las creencias, los estereotipos y roles que el ser humano debe cumplir para poder adaptarse a su medio, lo que lo diferencia como un ser masculino y un ser femenino.

Con referencia a la agresión, el contexto sociocultural permite que los hombres expresen conductas más agresivas a diferencia de las mujeres, en los adolescentes es muy común que los varones sean más impulsivos y no respeten las reglas y las mujeres sean más sentimentales y pasivas (Izquierdo, 2003).

Esta idea se contrasta de cierta forma con los datos obtenidos, ya que los adolescentes y las adolescentes en su conducta agresiva, mostraron que las mujeres tienden a dirigir su agresividad hacia agentes externos, mientras que los

hombres prefieren dirigir esa agresividad a sí mismos, probablemente esto se deba como mencionó Berkowitz, (1993), a los cambios culturales que vivimos hoy en día. Hay que tomar en cuenta que la agresión que las mujeres muestran no es una agresión física sino una agresión verbal que en ocasiones aparece de forma indirecta

No estoy afirmando que las mujeres adolescentes sean más violentas que los hombres adolescentes, sino que en ambos sexos está presente la agresividad, sólo que es expresada y dirigida de diferente forma, igualmente estas conductas responden a las normas establecidas dentro de la cultura, como decía Storr (2004), en ambos grupos se permiten las conductas agresivas siempre y cuando la misma sociedad lo haya impuesto.

Estas diferencias con relación a las conductas agresivas, en los hombres se ven más beneficiadas porque socialmente les brinda más poderío, virilidad, independencia y los estereotipa como el género protector contrario a las mujeres que sólo se les permiten estas conductas agresivas si se trata de dar protección a sus hijos (Storr, 2004).

Probablemente por estas reglas culturales es que los hombres adolescentes prefieren cargar con las situaciones frustrantes antes de culpar a alguien, ya que emocionalmente muestran mayor represión y tienen la responsabilidad de dar soluciones razonables, a diferencia de las mujeres adolescentes que prefieren culpar al exterior y en ocasiones esperan que un tercero les ayude a solucionar un problema o lo culpan del problema. Hay que tomar en cuenta que la misma etapa en ocasiones es contradictoria y que las adolescentes y los adolescentes aún están en formación para alcanzar la madurez, lo que puede influir en sus conductas frente a un agente frustrante.

Para Rosenzweig (1972), la capacidad de tolerancia a la frustración está influida por las normas culturales, empero ambos sexos cuentan con habilidades para poder soportar una situación frustrante sin perder su adaptación psicobiológica. En este caso los adolescentes y las adolescentes a pesar de no contar con su plena

madurez, cuentan con herramientas que les permiten adaptarse una situación de presión y poder esperar una satisfacción que les fue bloqueada por un agente frustrante.

Los adolescentes y las adolescentes muestran diferencias conductuales con relación a una situación frustrante, ya que la composición biológica, la edad y contexto sociocultural influyen a que se den estas. A pesar de que existen estas diferencias conductuales no son obstáculos para que puedan desarrollar su capacidad de tolerancia, ambos géneros pueden reaccionar de forma tolerante frente a un agente frustrante, igualmente con base a sus herramientas y aprendizajes obtenidos de su entorno cultural es que pueden dar soluciones positivas a situaciones problemáticas sin perder el control (Bandura, citado por Cloninger, 2003).

Las teorías nos sirven como base para poder observar los cambios que sufre el ser humano a lo largo del desarrollo, asimismo la cultura es un factor fundamental que se complementa con la composición biológica y permite que el ser humano se ubique en diferentes etapas, tal es el caso de la adolescencia que fue estudiada por varios autores como Stanley Hall (citado por Kaplan, 1991; citado por Muuss, 2005; citado por Izquierdo, 2003) Gessell, Freud, Anna Freud, (citado por Muuss, 2005 ; citado por Rice, 2000).

Aunque en ocasiones sólo se le da esa carga biológica por los cambios tangibles que muestran los adolescentes, también hay una etapa cultural que influye directamente al ser humano en relación a su deber ser y se verá reflejado en su madurez, es importante que desde el nacimiento como menciona Towle (1973), al ser humano se le brinde cuidados, amor, protección educación para que con el tiempo desarrolle las habilidades necesarias que le permitan enfrentar estas situaciones de presión sin necesidad de perder su adaptación.

La mayoría de la muestra presentada cuenta con las habilidades para enfrentar situaciones frustrantes, probablemente se debe a las instituciones (familia, escuela, grupos etc.) y a la misma sociedad que ha transmitido conductas y

aprendizajes que fortalecen e influyen en un desarrollo biológico y psicológico (Towle, 1973),

Los adolescentes en la actualidad se enfrentan a diversos riesgos como la pobreza, la discriminación, las adicciones, el abandono, etc. (Arteaga, 2005; Izquierdo 2003; UNICEF, 2006), estos riesgos pueden detonar situaciones estresantes y de no contar con el apoyo adecuado pueden generar más agresividad (Bandura citado por Cloninger, 2003) ya sea con terceros o consigo mismos por dicha razón es importante que la misma sociedad a través de sus Instituciones brinde modelos de aprendizaje que fomenten la tolerancia a la frustración, que los apoyen en su desarrollo social, a enfrentar situaciones estresantes, a solucionar problemas, etc. asimismo pueden servir como un medio preventivo en relación a los trastornos mentales, problemas de conducta, problemas en las toma de decisiones etc. con fin de que nuestros adolescentes se mantengan sanos y alcancen la madurez.

CONCLUSIÓN

La adolescencia es una etapa del desarrollo del ser humano donde se producen diversos cambios tanto físicos como psicológicos, igualmente se establece el fin de la infancia y el camino para alcanzar la madurez.

Entre los cambios que suceden durante la adolescencia, están presentes los cambios cognitivos que se ven reflejados en su manera de pensar y actuar, sus conductas tienen diversas alteraciones, en algunas ocasiones pueden actuar maduramente, en otras pueden tener regresiones y actuar como si fueran unos niños.

La frustración en la adolescencia puede darse por alguna circunstancia en donde se vea bloqueada la satisfacción de una necesidad, no necesariamente está implícita la agresión, sin embargo sí puede estar presente en diversas formas o dirigida indirectamente a otros objetos, a esta edad suelen ser impulsivos.

La frustración no es exclusiva de la adolescencia, durante este periodo pueden sentirse más frustrados debido a los cambios drásticos que viven, las exigencias culturales para las cuales no están preparados, las diferencias de trato por las que pasan y las nuevas necesidades que aún no identifican o comprenden, empero los adolescentes también cuentan con la capacidad de tolerancia a la frustración, que los apoyara para adaptarse a situaciones de frustración.

Con base a la pregunta de investigación y los objetivos establecidos en el presente trabajo, tenemos los resultados del Test de frustración de Rosenzweig aplicado a una muestra de 60 participantes, encontramos que no existen diferencias estadísticamente significativas en el índice de conformidad (C.G.R), tanto las adolescentes como los adolescentes se encuentran en un índice de normalidad con respecto a su adaptación social, ambos géneros cuentan con las herramientas necesarias para poder enfrentar y resolver situaciones frustrantes, sin embargo las mujeres adolescentes tienen mayor capacidad para adaptarse a su grupo en comparación con los hombres adolescentes ya que ellos sí muestran una mayor variabilidad para resolver sus frustraciones.

Con respecto al Tipo de respuesta, presentado en el test (O-D, E-D, N-P), tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas, interpreta que tanto los adolescentes como las adolescentes reaccionan de manera similar frente a los agentes generadores de frustración, con relación al obstáculo frustrante, consigo mismo(a) frente a la frustración y con las posibles resoluciones para la frustración, sin embargo las mujeres sí son más propensas a dejarse dominar por el agente frustrante, igualmente cuando su yo se ve atacado muestran ligeramente menos defensas y mayor variabilidad en sus respuestas, los hombres cuentan con más herramientas para buscar una solución a los problemas generados por un obstáculo frustrante pero varían más en sus respuestas, ambos dentro de los índices de la normalidad.

En relación a la dirección de la agresión establecida en el tipo de respuestas (E, I, M), encontramos que en las respuestas extrapunitivas e Intrapunitivas sí existen diferencias estadísticamente significativas; en relación a las respuestas impunitivas no existen diferencias estadísticamente significativas.

En las respuestas extrapunitivas se tiene que las mujeres son más vulnerables a dirigir su agresión al exterior, muestran mayor irritabilidad y cólera, culpan con mayor facilidad a los demás de la situación frustrante por lo que la interpretación del Test de frustración de Rosenzweig (Rosenzweig, 1972), nos dice que las mujeres son más propensas a caer en la paranoia, en comparación con los hombres, en los cuales el nivel de la media cae por debajo de los índices de normalidad, lo que deduce que los hombres son menos vulnerables a culpar a agentes externos de una situación frustrante.

Con referencia a las respuestas intrapunitivas, tenemos a los hombres adolescentes con una media superior, significa que son más vulnerables a dirigir la agresión contra sí mismos, regularmente se culpan de la situación frustrante llegando a sentir remordimiento, usualmente pueden hacer uso de los mecanismos de defensa del aislamiento y desplazamiento, son más propensos a la melancolía y los comportamientos obsesivos (Rosenzweig, 1972).

Los resultados de las respuestas impunitivas mostraron que tanto hombres como mujeres adolescentes tienen la capacidad y las habilidades de encontrar soluciones para resolver situaciones frustrantes, este tipo de respuestas se ven asociadas con el mecanismo de defensa de represión, así mismo ambos grupos son propensos a tener manifestaciones histéricas si sus índices son altos (Rosenzweig, 1972).

En general los hombres y las mujeres tienen un índice de conformidad al grupo normal, lo que muestran que cuentan con las habilidades para adaptarse al grupo en situaciones frustrantes, sin embargo al hacer un análisis más profundo sobre la dirección a su agresión se encontraron diferencias notables, por dicha razón se deduce que las mujeres son más propensas a caer en la paranoia, supuesto que se sustenta con los resultados descritos anteriormente, dirigen con mayor frecuencia su agresión hacia el exterior, mediante conductas de ira e irritación contra al agente frustrante, a la par muestran un yo ligeramente más débil y una mayor tendencia a ser dominadas por el obstáculo frustrante. Los hombres son más propensos a caer en la melancolía y en conductas obsesivas, puesto que tienden a culparse más en situaciones frustrantes, aunque cuentan ligeramente con mayores habilidades para encarar y dar solución a los problemas (Rosenzweig, 1972).

Al constatar con las hipótesis establecidas podemos concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a su índice de conformidad (C.G.R), y su tipo de respuesta (O-D, E-D, N-P), sin embargo sí existen diferencias estadísticamente significativas en la dirección de la agresión en el Tipo de respuesta extrapunitiva (E) y en el Tipo de respuesta intropunitiva (I), por lo que en ambas se aceptan las hipótesis afirmativas, con relación al tipo de respuesta No-punitiva o Impunitiva se acepta la hipótesis nula.

Pudimos cumplir nuestro objetivo general por tanto los adolescentes y las adolescentes cuentan con las herramientas que les permiten mantenerse adaptados a su grupo frente a una situación frustrante, ambos grupos tienen la tolerancia de esperar y buscar soluciones a aquellas situaciones estresantes, a

obstáculos inesperados que interfieren en el cumplimiento de una necesidad o deseo, a enfrentarse a personas irritables, etc., aunque sí existen diferencias culturales que influyen en sus comportamientos los adolescentes pueden canalizar esta agresión producida por la frustración, con el fin de buscar una solución.

REFERENCIAS

Referencias bibliográficas

- Aguilar, J. A. G. (1998). *Hablemos de género: esto es cosa de hombres ¿o de mujeres? : Actividades educativas para reflexionar acerca del género con jóvenes*. México: Fundación Mexicana para la Planeación Familiar.
- Bandura A., Walters R.H (1990) *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza
- Barragán, F. (1999). *Programa de Educación Afectivo Sexual. Educación Secundaria (Vols. I-VI)*. Materiales Curriculares. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia e Instituto de la Mujer, Junta de Andalucía.
- Bello L.A.G. (2014). *Una aproximación a los derechos sexuales y reproductivos en jóvenes: un análisis desde la perspectiva de género*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología UNAM.
- Berkowitz L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. España: Desclée De Brouwer.
- Carver S. C., Scheier F. M, (2014) *Teorías de la personalidad*. México: Pearson
- Chapi J.L.M. (2012, Marzo). *Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala. (15) 1. P.80- 93. Recuperado de www.revistas.unam.mx
- Cid P.H., Díaz A.M, Pérez V.P., Torruella M.P y Valderrama M.A. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. Revista Ciencia y Enfermería. XIV (2). P.21-30. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf>
- Cloninger S.C. (2003). *Teorías de la Personalidad*. México: Pretince Hall
- Collier, D. (1993) *Método comparativo*. Revista Uruguay de ciencia política. Enero, 21-14. Recuperado de <http://www.fcs.edu.uy/archivos/RUCP-05-04-Collier.pdf>
- Fernández, J. (coord.) (1996) *Varones y mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. En J. Fernández (Ed.), *Sexo, sexología y generología*. p. 31-52. Madrid, España: Ediciones Pirámide.

- Flechner S. (2003). *De agresividad y violencia en la adolescencia. Sección pluritemática*. Revista Uruguaya de Psicoanálisis. (98). P.163-183. Recuperado de http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup98/rup98-flechner.pdf
- Gago. A. H. (1965). *La Frustración como factor psicológico de la personalidad*. (Tesis de licenciatura). Facultad de Filosofía y Letras. Escuela de Psicología. UNAM, México.
- González, F.M. L. (2007). *Instrumentos de Evaluación Psicológica*. Ciudad de la Habana: Ciencias Biomédicas.
- Hernández C. (2012). *Violencia de Género: "Una cuestión de educación social"*. RES Revista de Educación Social. Enero (14). Recuperado de http://www.eduso.net/res/pdf/14/viol_res_14.pdf
- Hernández C.P, Rodríguez L.C. y Molina J.P. (2000). *Estudio sobre la frustración, agresión, su relación con problemas de disciplina en niños escolares* (Tesis de licenciatura). México: Facultad de Psicología: UNAM, México.
- Hernández R. S, Fernández C. C., Baptista M.P.L . (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawHill.
- Izquierdo C.M. (2003). *El mundo de los adolescentes*. México: Trillas
- Jourard S.M. (2001). *Personalidad saludable. El punto de vista de la psicología humanista*. México: Trillas.
- Junta de Andalucía (2010). *Guía forma joven. Educación para la Sexualidad 2*. España: Escuela Andaluza de Salud Pública.
- Kaplan L.J (1991). *Adolescencia. Adiós a la infancia*. Argentina: Paidós.
- Lamas M. (1999). *Género, diferencias de sexo y diferencias sexuales. Debate feminista* 10 Octubre (20). Recuperado de: http://www.iupuebla.com/Doctorado/Docto_Generoyderecho/MA_Doctorado_Genero/MA_GENERO.pdf
- Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Cuicuilco, 7(18) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>
- Lamus, D. C. (2012). *Raza y etnia, sexo y género: el significado de la diferencia y el poder*. Reflexión política 14(27), 68-84. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/ReflexionpoliticaBucaramanga/2012/vol14/no27/6.pdf>

- Lara, J.M.A. (1996). *Adolescencia: Cambios físicos y cognitivos*. Revista de la Facultad de Educación de Albacete 11, 121-128. Recuperado de: http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista11/11_9.pdf
- Larry J.S., M.D. (2008) *Neurobiología de la Agresividad y la Violencia*. Am J Psychiatry. (11) 399-411. Recuperado de <http://www.cdi.org.py/lecturas/34693463.pdf>
- Meece L. J. (2000). *Desarrollo del niño y del Adolescente para educadores*. México: McGraw-Hill
- Moreno A.L., Hernández J.M., García L.O. y Santacreu, J. (2000). *Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración*. *Anales de Psicología*, 16(2) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16716204>
- Moser G. (1992). *¿Qué se? La Agresión*. México: Publicaciones Cruz
- Muuss E. R. (2005). *Teorías de la adolescencia*. México: Paidós
- Nash M. (2001). *Multiculturalismos y género. Un estudio interdisciplinar*. España: Ediciones bellaterra
- Padrón, M. M., Fernández, L., Infante, A. y París, A. (2009). Libro Blanco sobre educación sexual de la provincia de Málaga. Málaga: Diputación de Málaga
- Papalia E. D., Wendkos F. S., Duskin F. R., (2010). *Desarrollo Humano*. México: McGrawHill
- Pépin L. (1975). *La psicología de los adolescentes*. España: Oikos-tau
- Renfrew J.W.(2006). *Agresión. Naturaleza y control*. España: Editorial Síntesis
- Rice F. Philip (2000) *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. México: Prentice Hall
- Rocha T.E.S. (coord.) (2000). *Roles de género en los adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad-feminidad* (Tesis de licenciatura. México). Facultad de Psicología UNAM, México.
- Rocha T.E.S (2013). *Psicología y Género. Investigaciones de reflexiones en torno a las diferencias psicosocioculturales entre hombres y mujeres*. México: Facultad de Psicología UNAM

- Rocha T.E.S. (2004). *Socialización, Cultura e Identidad de Género: El impacto de la diferenciación entre los sexos* (Tesis de doctorado). Facultad de Psicología: UNAM, México
- Rosenzweig, S. (1972). *Test de Frustración*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Sau, V. (2005). *Psicología y Feminismo[s]*. En Barberá E., Martínez B.I. (coords.) (2005) *Psicología y Género*. (107-118). México: Pearson Prentice Hall
- Secretaría del Desarrollo Social (2010). *Informe 2007-2009 Un México apropiado para la infancia y la adolescencia*. Consejo Nacional para la infancia y la adolescencia. Recuperado de: http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1707/1/images/informe_coi_a.pdf
- Storr A. (2004). *La agresividad humana*. España: Alianza
- Towle C. (1973). *El trabajo social y las necesidades humanas básicas*. México: La Prensa Médica Mexicana.
- UNICEF (2002). *Adolescencia. Una etapa fundamental*. Recuperado de: <http://prosalud.org.ve/public/documents/20100804401280942620.pdf>
- UNICEF (2006). *La adolescencia. Vigía de los derechos de la niñez y la adolescencia mexicana* Agosto, 3 (2) Recuperado de: http://www.unicef.org/lac/indice_adolescencia_mexico2006.pdf
- UNICEF (2014). *La adolescencia* Sitio recuperado de web: http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm
- Uzeta M.E.(coord.) (2004). *El género en la educación. Una carencia formativa*. En Torre A., Ojeda R., Maya C.J. (2004) *Construcción de género en sociedades con violencia. Un enfoque multidisciplinario*. México: Miguel Ángel Porrúa
- Van J. R. (1978). *La agresividad Humana*. Barcelona: Herder
- Weissmann, P. (2005). *Adolescencia*. Revista Iberoamericana 35/6 1-7
Recuperado de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.PDF>
- Yepes M.J. G. (2000). *Estudio de validación del test de tolerancia a la frustración para adolescentes* (Tesis de maestría no publicada). Facultad de Psicología UNAM, México.

Anexo

Lamina 1. Test de frustración de Rosenzweig (Imagen tomada de Rosenzweig, 1972)



Tabla 1. Clasificación de respuestas (Tabla tomada de Rosenzweig, 1972)

CLASIFICACIÓN

No.	O-D	E-D	N-P	G.C.R.
1		M		
2		I		
3				
4		M	M	
5			I	
6				
7		E		
8				
9		E		
10		E		
11		E		
12				
13		E		
14				
15				
16		E,I		
17		E		
18				
19		I		
20				
21	I'			
22	M'			
23		E		
24		M		

Tabla 2. Notas T (Baremo) para hombres y mujeres (Tabla tomada de Rosenzweig, 1972)

Nota T	C.G.R	E	I	M	O-D	E-D	N-P
70	78	78	44	46	36	86	32
65	72	71	40	41	31	80	28
60	66	63	36	36	27	74	25
55	60	56	32	31	22	68	27
50	54	48	28	26	18	62	18
45	48	41	24	21	13	56	14
40	42	33	20	16	9	50	11
35	46	26	16	11	4	44	7
30	30	18	12	6	0	38	4

Tabla 3. Perfiles (Tabla tomada de Rosenzweig, 1972)

PERFILES

	O-D	E-D	N-P	total	%	Nota T
E	()	()	()	()	()	
I	()	()	()	()	()	
M	()	()	()	()	()	
Total	()	()	()	()	()	
%						
Nota T						

Tabla 4. Esquemas (Tabla tomada de Rosenzweig, 1972)

ESQUEMAS	
1	
2	
3	
E	
I	
E+I	

Tabla 5. Tendencias (Tabla tomada de Rosenzweig, 1972)

TENDENCIAS	
1	
2	
3	
4	
5	
C.G.R. _____ Total _____ % _____ Nota T _____	

EJEMPLO 1. HOJA DE RESPUESTAS (MUJER)

Test de Rozenweig

Nombre: _____

Escolaridad: bachillerato

Edad: 15

Fecha de hoy: 08/09/2014

Aplicó: Angelica

1	¡No chingue, pues pijese!	13	no es que ya habíamos quedado
2	¡Hay lo siento, fue sin querer perdóname!	14	la esperaré 5 minutos más
3	Si deja te digo que se quite o me de permiso	15	¡bueno ya equit los errores pasan
4	no no se preocupe, ¿verdad?	16	si disculpame
5	pues dejemo una ultima vez y si no funciona le devuelvo su dinero y ya	17	hay esperame deja los busco bien!
6	Ah ¡OK!	18	bueno gracias
7	¡Si lo se!	19	¡disculpes!
8	¿Gencero? ¡anche vieja ya tu sabrás si ves!	20	¡bueno ya dejala
9	no es que en verdad lo necesito	21	hay no manches gencero? ¿que te paso?
10	¡Y ¿como lo compruebas?	22	No solo me llegue en la noche
11	¡Esta bien ahorita corrige el error	23	¡esta bien vamos
12	pues si lo ve digale que es mio o si no yo se lo pido	24	Si no se preocupe

EJEMPLO 1. HOJA DE RESPUESTAS (HOMBRE)

Test de Rozenweig

Nombre: _____
 Escolaridad: Bachillerato
 Edad: 16 Fecha de hoy: 8/septiembre/2014
 Aplicó: Angelica

1	No se preocupen, fue accidente	13	Entonces no hable antes de tiempo
2	Fue un accidente, de verdad lo siento no lo ^{sabia}	14	No te preocupes no tardé en llegar
3	Lo sé, debería comentarle a la señora	15	Con la experiencia mejorará no se preocupe
4	No te preocupes, no era tu responsabilidad ^{fraternal}	16	¿Por qué no?
5	un disculpa señora, se lo cambiaremos de inmediato	17	sabes que soy distraído
6	Lo siento, no sabía las reglas	18	Muchas gracias de todos modos
7	Lo sé, pero eso no lo puedo cambiar	19	Perdon no tuvé mucha precaución
8	Es que tengo unas cosas que hacer	20	Tal vez nos portamos mal con ella
9	Ok lo esperaré	21	Me siento mal, debería ir a verla
10	Está bien lo admito	22	Si, bastante
11	No se preocupe, ayúdame que lo encuentre	23	Pero que no tarde mucho
12	Tal vez se ha confundido	24	No se preocupe, así son los niños